

14. 251

Corpo de S. M. Juan 5º

Recibido

# ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS,  
QUE LOS PADRES DE LA COMPAÑIA

## DE JESUS

DE ZAMORA

AL TRASLADARSE A SU NUEVA CASA,  
CONSAGRARON A LA MEMORIA  
DE SU ILUSTRISIMO FUNDADOR

EL SEÑOR

## D. FRANCISCO ZAPATA

VERA Y MORALES,

OBISPO DE DICHA CIUDAD.

DIXOLA

*EL RR. P. M. FRANCISCO DE MIRANDA,*  
*de la Compañia de Jesus, Doctór Theologo, y Cathedratico*  
*de Prima de la Universidad de Salamanca.*

SACANLA A LUZ

Los mismos Padres de la Compañia de Jesus de Zamora,  
Y LA DEDICAN

AL ILUSTRISIMO SEÑOR

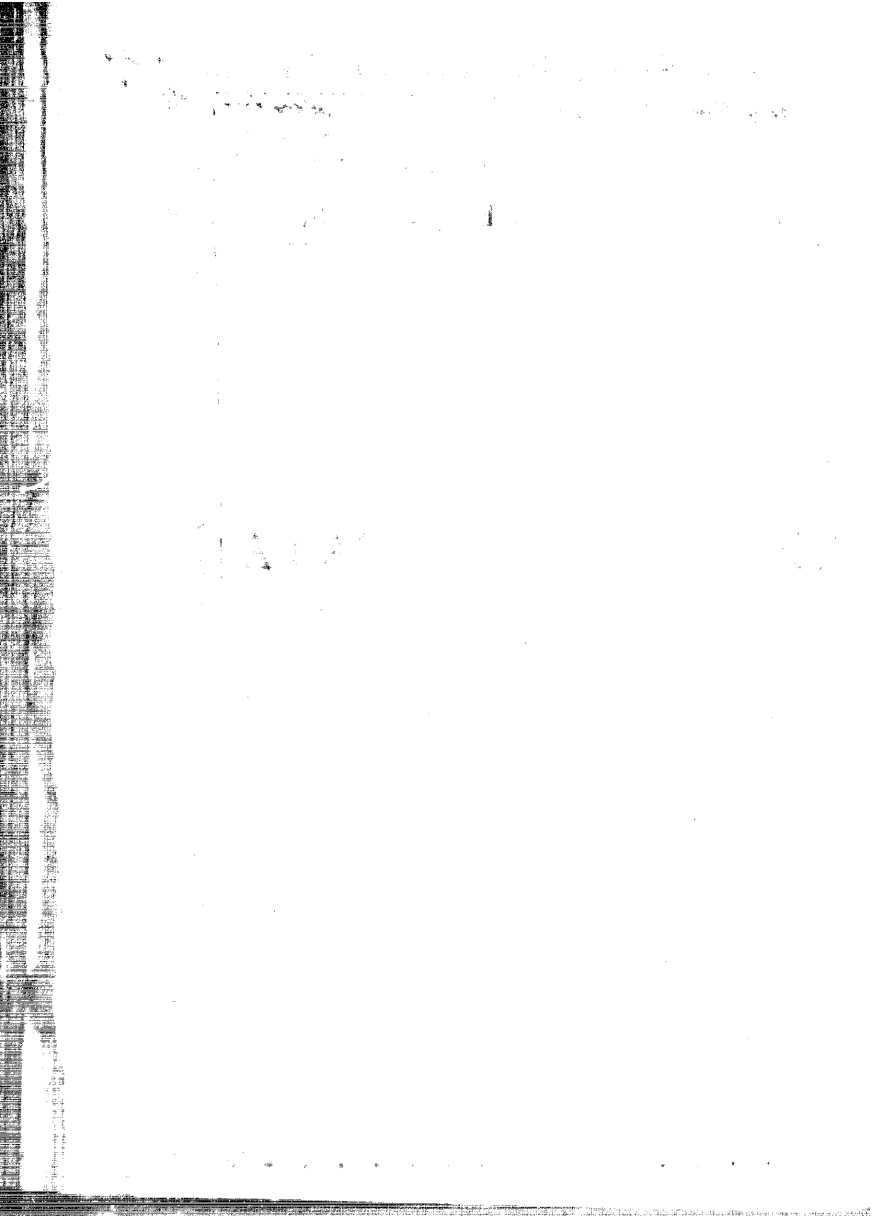
## DON JOSEPH

GABRIEL ZAPATA,

OBISPO DE LA MISMA CIUDAD,

de el Consejo de su Magestad, &c.

Impressa con las licencias necesarias, en Salamanca por Francisco Garcia.



L I L<sup>MO.</sup> SEÑOR  
EL SEÑOR

D. JOSEPH GABRIEL

ZAPATA VERA Y MORALES,

*Del Consejo de la Magestad Catholica , dignissimo  
Obispo de Zamora , &c.*



RA razon , Señor , saliesse à la luz publi-  
ca esta Oracion Funcbre , que en el  
Templo del Apostol San Andrés de la  
Compañia de Jesvs de esta Ciudad se  
dixo à la venerable memoria de el Il<sup>mo.</sup>

ñor D. Francisco Zapata Vera y Morales , dignissi-  
mo Antecesor de V. S. Il<sup>na.</sup> porque no debe sepultar-  
en el olvido aquella virtud , que no perdió el alien-  
aun en la muerte ; antes bien , entonces esta luz,  
de Dios colocò en el Candelero de esta Iglesia , des-  
bridiò mas sus resplandores.

Debiendose , pues , dàr à la Estampa , para  
e mas altamente se imprima en quantos la le-  
essen , fuera suma ingratitud de los Jesuitas buscar  
ro Patron , baxo de cuyo nombre , y proteccion  
dedicasse , que el de V. S. Il<sup>na.</sup> que estando tan ef-  
echamente enlazado por la Sangre illustre , y mucho  
as por la union intima que haze la mutua corres-  
ndencia en las grandes almas , seria especie de  
ualdad se dividiesse. Además , q̄ teniendo V. S. Il<sup>na.</sup>

tanto derecho à qualquiera obsequio de estos  
mas humildes Siervos; era contra la ley justa; que  
debemos professar à V. S. Il<sup>ma</sup> usurpar este, aunque  
tan corto, à su Señor legitimo.

Es verdad, podria excusarle el funesto sobrecer  
crito que lleva: mas como V. S. Il<sup>ma</sup> no es del nume  
ro de aquellos à quienes los Justos en su muerte pre  
ciosa: *Vise fant oculis insipientium mori*: no dudo sera el  
imagen en que con vivos coloridos de heroyas vir  
tudes se retrata aquel insigne Prelado, uno de los  
objetos mas apacibles, y gustosos, de quien con mu  
chaz razon podia aver escrito Seneca, sin que la verda  
d peligrasse: que *Sanctitate morum efficit ut puer admira  
dignus Sacerdotio videretur. Harum in contemplatione virtutum  
sic tegere, tanquam si nunc ille magis vacet: Nunc nihil habet  
quò avocet: Nunquam tibi marori erit:.. Ipse quidem ante  
nunc melioris que nunc status est.*

Este consuelo tenemos, Señor, tambien los  
suficientes, para templar el sentimiento, que es debido  
a la perdida de un Varon, en quien tenian un Funda  
dor Ilustrissimo, un Prelado exemplar, y un am  
oroso Padre: à que se añade otro que se gravò en  
la Orla de los dos Escudos, que tanto ilustran el tro  
fisco de esta nueva Fabrica: *Mortuus est*, dice,  
*quasi non est mortuus: Similem enim reliquit sibi post se*  
culpieronse estas voces, para que si al mirar el tro  
fisco, allataste à la vista el llanto, pudielle decir  
con razon: *Siste Viator*: detente à mirar este monumento  
de Religion, y piedad, en que vive el que la nec  
ta Difunto: mira tambien esse noble blasòn, indico

De Consol ad  
Marf. c. 24.

Eccl. 30. 4.

miado retrato, que dexò de sí à la posteridad.  
Esta imagen tan semejante es V. S. II<sup>na</sup> Semejante  
la noble Sangre, derivada legitimamente en V. S.  
de los tres Antiquísimos Solares de España, Za-  
ra, Vera, y Morales. Semejante en aquella viva-  
dad ingeniosa, y estudio infatigable, aplaudido  
tamente en la Universidad de Alcalà, por uno de  
que mas ilustraron la Escuela Jesuítica en las Fa-  
ltades de Filosofia, y Theologia, cuyo dilatado  
mpo amenizò V. S. II<sup>na</sup> con la erudicion copiosa,  
da vulgar de todo genero de Letras: prendas, que  
ganaron sin violencia alguna, el premio de la Ca-  
edra en que V. S. II<sup>na</sup> manifestó en pocos años de  
edad, muchos de consumado Maestro, como testi-  
ficaron, los que se precian de aver logrado discipu-  
los, tan singular Magisterio.

Nada inferior à este, fue el especioso talento con  
que desde el Pulpito, ha sido, y es V. S. II<sup>na</sup> admi-  
do Orador, no menos eloquente, que sabio: con-  
spicuo, y enemigo ( aun desde la niñez ) de pue-  
ridades: grave Rhetorico sin figuradas afectacio-  
nes: enseñando en el peso, propiedad, y circunf-  
reccion de las voces, como se ha de tratar la que so-  
ha de ser Cathedra de desengaños Evangelicos, sin  
arrogancia à la dicacidad, y grazejo sacrilego, con que  
puede profanar el Templo de Dios, y en vez de  
convertir almas: estas *A veritate auditum advertent, ad  
falsas autem convertentur.*

En atencion à prendas tan relevantes, honró à  
V. S. II<sup>na</sup> este Ilustrísimo Cabildo con la Prebenda

de Penitenciario , en competencia de Opositor que en concepto de V. S. Il<sup>ma</sup>. todos le excedian ; pero en el de este Noble , Sabio , y Prudentissimo Cabildo , à pesar del sincero dictamen de V. S. Il<sup>ma</sup>. excediò , como mas digno à todos : honor , que como sumo aprecio pone V. S. Il<sup>ma</sup>. en el primer lugar , aunque entre los que despues ha recibido.

Aqui , Señor , desempeñò V. S. Il<sup>ma</sup>. en quanto pudo el grande aplauso , que merecieron los Exercicios Literarios , y el credito que debiò à este Cabildo Ilustrissimo ; que si siempre puede preciarse de sus resoluciones discretas , en esta quedò mas ufano por aver tenido tan buen acierto. Bien notorio es à toda esta Ciudad , la exacion con que V. S. Il<sup>ma</sup>. cumplia quanto era de su cargo , valiendose del asienso destinado al oficio de Canonigo , y Penitenciario no para el descanso , si para observar con singular puntualidad , quanto le prescrivia la Dignidad de su empleo , infatigable aun en medio de una salud tan quebrantada , en dár à Dios el debido Culto en las Divinas Alabanças , y en estàr pronto à quantos en el Sagrado Tribunal de la Penitencia , quisiessen hallar el alivio de sus conciencias , en la discrecion igualmente saludable , que sabia.

Despues de esta tarea , no buscava V. S. Il<sup>ma</sup>. otro licito recreo que le divirtiesse ; antes bien , no pudiendo sufrir que un animo racional despreciasse los ociosidades el tiempo , continuava en el amado retiro de su habitacion el trabajo del estudio , que no interrumpia , sino es quando le llamava el filial re-

o, y obsequio, por tantos titulos debido à su Il.<sup>no</sup>.  
en cuya compañía proseguia V. S. Il.<sup>ma</sup>. copian-  
aquel original tan perfecto, aquella idea sublime  
Sacerdocio, y la Prelacia: y como sabia muy  
V. S. Il.<sup>ma</sup> que de aquel sereno, y animado Cielo,  
cada articulada respiracion, una benignissima,  
tilissima influencia, para lograr copiosos frutos  
virtud, y sabiduria, oia V. S. Il.<sup>ma</sup>. las maximas de  
el expertissimo, y prudentissimo Anciano, como  
un Oraculo; las que depositava en si, para guar-  
das con toda fidelidad, y dirigir con felicidad to-  
las operaciones.

Y aqui no puedo menos de admirar la Divina  
videncia, que dispuesto, debiessse V. S. Il.<sup>ma</sup>. toda  
educacion, à un Maestro tan sabio, y à un Prela-  
tan exemplar; pues por este medio iba el Cielo  
altamente instruyendo, y proporcionando uno,  
e fuesse digno Sucessor de tal Obispo. Es cierto, Se-  
r, no elevò à V. S. Il.<sup>ma</sup> su Venerable Tio à la alta  
gndad que hoy tiene; pero no se puede negar, co-  
dò à V. S. Il.<sup>ma</sup>. en tanta altura, haziendole digno  
ella, verificandose aqui, lo que dixo San Juan  
Crisostomo: *Senior juvenem Fratris Filium ad eandem,*  
*ipse habuit dignitatem e vexit.*

A vista de esto, nadie puede estrañar, que V.  
Il.<sup>ma</sup>. fuesse inmediatamente en la mesma Dig-  
nidad: yà porque, *Sacrilegij instar est dubitare, an dignus*  
*quem elegerit Imperator*, como dixeron los Empe-  
radores Graciano, y Theodosio: yà porque en V. S.  
se hallavan las prendas, que en los que han de ser

Seff. 6. c. r. de  
Reform. Pr.  
lat.

Prelados, requiere el Concilio de Trento: *Qui mē digni sunt quorum prior vita, ac omnis etas à puerillā exordijs, usque ad perfectiores annos, per disciplina stipendia Ecclesiastica laudabiliter acta testimonium præbeat.* Todo que consiguió V. S. Il<sup>ma</sup>. viviendo desde la tierna edad en compañía de un Prelado, cuya Casa podía ser escuela de Obispos; sobrado motivo, para que, quando los talentos de V. S. Il<sup>ma</sup>. para mantener el decoro, y credito, que pide la carga Pastoral, fuesen tan patentes, la Real justificación de la Magestad Catholica, quedasse satisfecha en la elección que se dignò hazer en V. S. Il<sup>ma</sup>. en quien resplandeciendo prendas tan singulares, se verificasse con toda propiedad la doctrina, que para estas ocasiones dexò escrita el Doct. Angelico: *Quandoque vero consanguinei Prælati Ecclesiastici sunt æque digni, ac alij, & sincerè potest absque personarum acceptione consanguineos præferre:* despues añade el mesmo S. Doct. *Ille qui in gremio Ecclesie assumitur ut in pluribus consuevit esse utilis quantum ad bonum commune: quia magis diligit Ecclesiam qua est nutritus.*

2.2.q.63. art.  
2. ad 1. & 4.

Mas donde sobrefale esta semejança, fue en aquel singularissimo aprecio, que la Compañia de V. S. Il<sup>ma</sup>. pues aqui passa à ser aquella identidad que sabe hazer un fino, y mutuo afecto de dos generosos corazones. Eternamente reconocerà la Compañia, por Fundador de esta Obra, al que pudo decir con toda propiedad: *Ut sapiens Architectus Fundamentum posuit,* que como sabio Arquitecto puso la primera piedra; pero debemos confesar tambien



esultas, que siendo V. S. Il<sup>ma</sup>. en este assumpto tan  
no mismo con su Venerable Tio, le pertenece este  
tulo: pues concurrió V. S. Il<sup>ma</sup>. à formar la primera  
es, à ponerla en execucion, y prosigue aora en  
romoverla hasta consumar la Obra, que dexò co-  
necada su primer Fùdador, que assegurò en V. S. Il<sup>ma</sup>.  
*defensorem domus suae*: un Protector, para ocurrir à  
tantos inconvenientes pudieffen frustrar sus espe-  
anças; contentandose con averla dado principio,  
servando con grande gusto de su modestissimo ge-  
io, que V. S. Il<sup>ma</sup>. se llevasse la gloria de dár toda la  
erfeccion à este Edificio, para que à los aumentos  
orosos, que debió antes la Compañia à V. S. Il<sup>ma</sup>.  
or averla enoblecido con su ingenio, se acreciesen  
s de su liberalidad, y se viesse cumplido con que  
alidad puede la Compañia ( à quien para inde-  
ble honra nuestra, apellida V. S. Il<sup>ma</sup>. su Madre)  
ezir que es: *Filius accrescens Joseph, Filius accres-*

Genef. ubi  
supra.

Genef. 49.

Este, Señor, es el fumo empeño en que ha puef-  
à los Jesuitas la piadosa liberalidad, y singular  
nevolencia de V. S. Il<sup>ma</sup>. à que jamàs podrá satisfa-  
r la Compañia: tanta es la deuda. Con todo esso, se  
forçará quanto pueda, à servir à esta Ciudad No-  
lissima, en todo lo que nuestro Instituto prescribe,  
ara el bien espirital de los pròximos, que es el ob-  
quio, que se puede hazer mas del agrado de V. S.  
na. y de toda esta Inclyta Ciudad, que tanto se ha  
lmerado en honrar, y amparar la Compañia; o po-  
ndose noblemente zelosa, à qualquiera que in

Orat. Contra  
Maximum.

tentasse impedir sus progresos. Y para adelantar  
tos, seguiremos los Jesuitas, el documento de S.  
Gregorio Naziançeno : *Convitijs lacerabitur? Vincet  
vitia non regerendo. Persequutionibus affligetur? Sustinet  
Maledictis proscindetur? Exhortabitur. Calumnijs agitabitur  
Orabit. Probris: impetetur: Christi Societate decorabitur.* De  
guarde à V. S. Il<sup>ma</sup>. para proteccion, y amparo de  
su minima Compañia, como deseamos, y hemos  
nester. Zamora, y Abril 15. de 1722.

ILmo. SENOR.

B. L. M. de V. S. Il<sup>ma</sup>. Su mas humil  
Siervo, y Capellan,

IHS.  
Gabriel de las Casas

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. MIGUEL ORDÓÑEZ,  
Ordén de San Francisco, Lector Jubilado, Padre de las San-  
Provincias de Burgos, y San Miguel, Guardian que fue de  
Zamora, Santiago, y Salamanca, Custodio, Ministro  
Provincial, y Padre de la Santa Provincia  
de Santiago.

OR comision del señor Don Pedro Martin Villamediana,  
Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario Gene-  
ral de este Obispado de Zamora, se me ha remitido el Sermon,  
Oracion Funebre, que en las solemnes Exequias, que celebraron  
RR. PP. de la Compania de Jesus, por el Ilustrisimo Señor Don  
Francisco Zapata Vera y Morales, Obispo que fue de dicha Ciudad,  
ocasion de averse trasladado dichos RR. PP. juntamente con el  
sunto cuerpo de dicho Señor Obispo, su Fundador, à su nueva Cz-  
y Iglesia de San Andrés de esta dicha Ciudad: predicò el RR. P. M.  
Francisco de Miranda, de la mesma Sagrada Compania, Doctor Theo-  
lo, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y Ca-  
dratico de Prima en ella; y con toda verdad puedo dezir, lo que  
ocurre en semejante ocasion: *Indulgentia seio istud esse, non iudicij.*  
de el remitirle no ha sido necesidad de mi juicio, sino favor que se  
me ha querido hazer, para que leyendole repita el gusto de averle oido;  
como dize Casiodoro: *Qua semel placuit, decies repetita placebunt.*  
Son los creditos del RR. P. M. Miranda, assi en la Cathedra,  
como en el Pulpito, tan notorios, que sus Obras no necesitan de  
aprobacion; solo executan por admiraciones: como tambien en caso se-  
mejante dixo el mesmo Casiodoro: *Opus non est subdere examini, que  
possumus sub admiratione predicare: Tantique viri, non examinanda  
sed veneranda sententia est.* Y solo con saber que son suyas, traen  
en su nombre la mas digna aprobacion:

*Miranda Opera!*

Con todo esso, por cumplir con el precepto de su Merced, he  
hecho con seria reflexion esta Oracion Funebre; y por proprio interes  
de el leerla, y ni una, ni otra vez, hallè cosa en que poder trope-  
zar, solo encontrè repetidos motivos de alabar à su Author; y al ver-  
dad introducir con el discreto reparo en la sucesion de melancolicos  
y festivos, y alegres regozijos; me ocurriò luego, que la mano  
de quien me vino esta Oracion Funebre, me traxo en ella aquel Libro

Sem. ep. 45.

Casiod. lib. 8.  
ep. 16.

Idem. lib. 8.  
ep. 24.

Ezeq. cap. 2.  
v. 9.

D. Hieron.

Hay. in Bibl.  
Maxi. in ex-  
posit. lit.

Ezeq. cap.  
30. v. 4.

Apocal. 5.

Pate. à Jesu  
Maria in Ex-  
posit. lit. ad  
cap. 10.

que se le mostrò à Ezequiel: *Et vidi: & ecce manus missa ad me, in qua erat involutus Liber.* Y aunque aquei era Libro, *Liber*, y esta solo una Oracion, està tan llena de toda erudicion, que vale por un Libro, *Liber*; y aun puede valer por una Libreria, como de Origines dixo San Geronymo: *Cogitaram Sermoneum, & invenio Bibliothecam.* Obra en poco mucho, efecto es de una profunda habilidad, y singular arte: dezia Plutarcho: *Peritia omnis laus, non petitur ab effectu magni molis; sed plerumque liquet major industria in re modica.* Reducida el RR. P. M. tanta copia de erudicion à tan pocas hojas, argumento es de su grande habilidad, junta con su mucho estudio, y que quise manifestar en esta su Oracion, que ella sola puede competir con el mayor, y mas erudito Libro.

Contenia el de Ezequiel, lamentaciones, y versos: gozos, y tristezas: *Lamentationes, & Carmen, & Væ*: y explica nuestro Hay. *Carmen, vocat vulgata, vel, quia modulatum; vel quia erat forma la quedam, concepta verbis compositis ad funus, qua plangebant in functum.* Eran lamentaciones, canciones suaves, *Modulatum*, y metricos lugubres concertos, con que lloravan à un Sugeto difunto. Los metricos lugubres concertos, se leyeron en el Tumulo, (y tengo entendido se daràn à la Estampa al fin de esta Oracion.) Los ayes, y lamentaciones, con las canciones suaves, se leen en ella, en que renueva su Author la memoria triste de la muerte de el Ilustrisimo Señor Don Francisco Zapata Vera y Morales: *Lamentationes*: Pero haze un lugubre recuerdo con tan dulce tertura, y eloquencia, que al mismo tiempo que mueve el corazon à melancolicos ayes, *Væ*, fueran como canciones suaves al oido, *Carmen*: haze dignas ponderaciones de tan grande perdida, *Lamentationes*: pero asegura fundado en sus virtudes, y exemplarissima vida, que esta gozando la eterna, *Carmen* pondera los validos tristes que deben dar las Ovejas privadas de tan zeloso Pastor, *Vel* pero las consuela con aver en su Silla sucedido otro Ilustrisimo, y vigilante Pastor, perfecto imitador de su zelo, *Carmen* *Mortuus est Pater ejus: sed quasi non est mortuus: similem enim reus quit post se.*

Este mismo Libro, o muy parecido à el, (pues assi uno, como otro alternava amarguras, y dulçuras) se le mostrò à San Juan: *Vidi in Dextera Sedentis Librum scriptum intus, & foris, signatum sigillis septem*: y explica un Docto Expósito: *Hic autem Liber, dulcis in ore, & in ventre amarus: Alludit ad Ezechielis: ubi Ezechielis à dextera* *si.*

Ille datus est Liber, qui hujus fuit scriptus, erat enim initio melleus

et felleus. Y no menos que al de Ezequiel, alude al de San Juan  
Oracion Funebre: pues si el Libro de San Juan estava cerrado con  
siete sellos, que defatados se descubrieron los siete Dones del Espiritu  
Santo, que antes estavan ocultos, como dize nuestro Haye, tomando  
de San Pafchasio: *In ejusdem signis, septem Dona Spiritus Sancti  
omnibus sunt revelata*: en esta Oracion rompe su Author  
los siete sellos de el Libro de la vida exemplar del Princi-  
pe difunto; en quien vimos todos los que tuvimos la dicha de co-  
ocerle, y tratarle, una vida constantemente ajustada, Regular,  
ordenada, y Circumspecta: experimentamos gran discrecion,  
urbanidad en el trato; afabilidad, y benignidad con todos:  
grande apreciador de los meritos ajenos, y nada ostentador de los  
propios: esto era a todos publico. Pero tenia su Ilustrissima otras  
mayores virtudes, que aunque por los resquicios de las acciones ex-  
ternas, no podia dexar de trasluzarse algo de su luz a los ojos que mas  
cerca le tratavan; procurava quanto le era posible el ocultarlas,  
y defendidas de la que llamo, polilla al rebes de las virtudes, una  
buena Pluma: *Linea inversa virtutum*. Polilla al rebes: porque si  
se libra los vestidos, y qualquier ropa de lana de los estragos de la  
comun polilla, conviene sacarlos al Sol, y al Ayre; porque entonces  
se cria, y los consume, quando los tienen escondidos, y guardados:  
contrario las virtudes entouces se conservan, quando se ocul-  
tan, y estroñen, y las consume, y roe la polilla, quando se sacan fue-  
ra a la luz publica, y se exponen al ayre de la vanidad, y alabanças  
de los hombres: *Timea inversa virtutum*.

Este era el motivo porque las ocultava su Ilustrissima: pero ya  
de riesgos, abre el R.R. P. M. en esta Oracion Funebre siete se-  
llos, que tenia echados al Libro de su vida el difunto Principe, ha-  
yendo notorias (para la comun edificacion) otras tantas virtudes con  
que vivió en la Tierra, y boló al Cielo; ponderando dignamente su  
profunda humildad; su inimitable paciencia, y mansedumbre; su re-  
soluto zelo; su caritativa piedad; su mortificacion rigurosa; su fre-  
cuente, y dilatada Oracion; y el Don de lagrimas que le concedió el  
Cielo, con sucesos tan tiernos, y fidedignos, tan dignamente pon-  
derados, con tanta eloquencia dichos, con tanta Escritura Sagrada  
autorizados, y con tanta crudicion referidos, que es digno su R.R. de  
los mayores aplausos. De todos los elogios publicaron merecedor, al  
que

Apoc. q. 7.

Haye in Apoc.  
cl. ex Sanct.  
Pafch. lib. 1. in  
Math.

Robert. Hol-  
chor ad capt.  
4. Sapient.

Estius apud  
Haye. in Bibl.  
Max. sup. 5.  
Apocal.

Alcaz. apud  
Cornel. in  
Apocal. 5.

Trit. de Go-  
bert. Presbyt.

Zachar. cap.  
5.

que abrió los siete sellos del Libro de San Juan: porque el número de siete, es numero universal en la Sagrada Escritura. *Septenarius numerus sapè pro universo numero ponitur.* Y de siete elogios le acordaron digno: *Dignus est Agnus, accipere virtutem; & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Porque aviendo abierto siete sellos, dize el muy Docto Alcazar, y descubierto los siete Donos del Espíritu Santo, que acordavan, debidos le eran todos los elogios cifrados en los siete referidos. *Reddunt igitur Angeli Agno septem omnino laudum genera, pro septem sigillis ab eodem solutis.* Siete sellos abre tambien en esta Oración Funebre su Author, descubriendo otras tantas virtudes con que adornó su Alma el Ilustrísimo Señor Don Francisco Zapata: referidas con tanta christiana discrecion, que ni en un apize, hallo se oponga à Decretos Apostolicos, y menos à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: y lo encuentro, ser digno su RR. de todos los elogios, en el numero de siete comprehendidos: siendo muy propios suyos, los siete que el muy Docto Goberto Presbytero, dixo su Chronista Tritemio: *Gobertus Presbyter in Divinis Scripturis jugi exercitatione Doctus. Veterum lectissimus. In secularibus literis eruditissimus. Theologus profundus. Orator clarus, & insignis. Ingenio subtilis. Et eloquio ornatus.* Pues todos le conocen, milagro de eloquencia, ingenio agudo, rico de lecciones de antiguos Padres, admirable, y profundo Theologo, noticiosissimo de las humanas Letras, docto, y exercitado en la Escritura Sagrada, ameno, y claro Orador. Por todo lo qual, soy de sentir, que no solo se le puede permitir, sino que se le debe compeler à dar esta Oración à la Prensa, que le sirva de alas, para que como vió otro Libro Zacharias: *Video volumen volans,* la veamos volar por todo el Mundo, y logren la dicha de leerla en el papel, los que no lograron la de oírle dezir en el Pulpito. Así lo siento, salvo, &c. En este Real Convento de N. P. S. Francisco, Extra-Pontem de la Ciudad de Zamora, en 17 de Março de 1722.

Fr. Miguel Ordoñez.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Pedro Martin Villamediana, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Zamora, por su Señoría Ilustrísima el Señor Don Joseph Gabriel Zapata, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por presente, y lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprimir el Sermon, que el dia doze del mes de Octubre del año pasado de mil setecientos y veinte y no, predicò el RR. P. M. Francisco de Miranda, Cathedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Salamanca, de la Compañia de Jesus, en las Honras del Ilustrissimo Señor Don Francisco Zapata Vera y Morales, Obispo que fue de este Obispado, en la Iglesia de la Residencia de San Andrés de esta Ciudad; mediante de nuestra orden ha sido examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Zamora, à diez y ocho dias del mes de Março del año de mil setecientos y veinte y dos.

*Lic. D. Pedro Martin  
Villamediana.*

Por mandado de su Merced,

*Francisco de la Torre,*  
Not.

PRO.

## PROTESTA DEL AUTHOR.

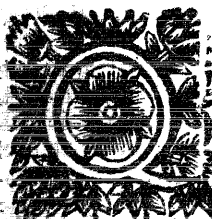


Reglandome à los Decretos de Sumo Pontifice Urbano VIII. à los de la Sagrada Congregacion de Ritos, no pretendo la calificacion de la virtud de Sugeto de esta Oracion, ni el uso de las voces *Venerabile Sancto*, y otras semejantes, prevenir el juicio de la Silla Apostolica, ni mas fe, que la que merecen los fundamentos falibles de la autoridad humana; aunque en esta linea he solicitado los mas autorizados, como de testigos inmediatos à las cosas que refiero, y que oy sobrevienen, para poder ratificarlo. Sujeto, pues, todo quanto digo à la correccion de la Santa Iglesia Romana, con rendimiento el mas profundo à sus determinaciones.





# EXORDIO.



UE mudança de Theatro! Què presto, y al parecer, que importuno se nos ha entrometido el dolor à hazer silencio en aquellas inocentes fiestas, que en estos dias la magnificencia dispufo, inspirò la piedad, y arreglò la prudencia! Ayer por la mañana tan en su fervòr el gòzo, y por la tarde

le le dispone yà el Tumulo! (a) Què no le aya valido el sagrado, para eximirse de aquella funesta sentencia, que condena à la alegria humana à morir muerte violenta à manos del dolor anegado en llanto! (b) *Cessavit gaudium tympanorum*: (afsi me hazen hablar, ò llorar con Isaias las circunstancias de esta funebre funcion) (c) *Quievit sonitus latantium: conticuit dulcedo cythara*: En el mayor fervòr de nuestros regocijos cesò de repente aquel festivo marcial estruendo de Clarines, y Tymbales, que en estos dias tocavan à batallas de amor, y de fineza; suspendiòse aquel alegre bullicio de la multitud, que sin otra harmonia, que la de su misma confusion, contribuia tanta solemnidad à nuestros festivos cultos: y, lo que toca mas en lo vivo al buen guito de mis discretos Oyentes, *conticuit dulcedo cythara*, callaron aquellas bien templadas cytaras, que en estos dias, desde este Sagrado Puesto, nos suspendieron, à una con los

(a)

*Ad vesperum demorabitur fletus, et ad Matutinum letitia.*  
Psalm. 29. v. 6.

(b)

*Extrema gaudij luctus occupat.* Prov. 14. vers. 13.

(c)

Isai. 24.

sentidos, las atenciones todas del Alma: Callaron estas cytaras Sagradas, en que oysteis tocar puntos tan delicados con tan subidos primores: Callaron; porque aunque les succedo, con harta confusion mia, en el puesto; pero ni les puedo succeder en la destreza del arte, ni en la apacible materia de sus assumptos: *Versa est in luctum cythara mea*, decia el Santo Job, (d) y repito yo à mis Oyentes, para disculpar desde luego la ninguna consonancia de mi Sermon, con lo armonioso de los que le precedieron: No ay que estrañarlo; porque à mi cythara (si merece este nombre el desaliño de mis voces, y discursos) se le ha reservado por mas facil el oficio de llorar: *Versa est in luctum cythara mea: conticuit duccedo cythara.*

No obstante, por mas que el funebre aparato de esse Tumulo, y de esse Templo se empeñe en desunir este tercer dia de los dos tan festivos, que le precedieron, poca reflexion basta para descubrir discreta proporcion en el orden de sus assumptos: Fue otro el de vuestras tan singulares demostraciones de gozo, que desahogar el que teneis de ver, no yà huesped, sino vezino vuestro, y con Quartel proprio en esta Plaza de Armas, y Alcazar del valor, y de la Nobleza, al Noble Marcial Sagrado espíritu de Ignacio? Fue otro el assumpto de vuestras tan repetidas finezas en estos dias, que dár à sus Hijos la possession de esta su nueva Casa, con la mas honorifica solemnidad, que pudo idear la piadosa generosidad de vuestros corazones? Pues como cabia en essa misma generosidad incurrir deito, que califica de ingratiud grossera el grande Apostol? Quiere el Santo, que de tal manera se esmere la piedad en honrar à los Moradores de una Casa de Dios, que le queden siempre fuerças, y honras reservadas para celebrar la memoria de su benefico Fundador: *Amplioris enim glorie iste pro Moyse dignas est habitus, quanto ampliore bonorem habet domus, qui fabricavit illam*: (e) como si nos dixera en las circunstancias presentes: Arreglad de tal manera las festivas demostraciones con que honrais esta Casa, donde se vie-

(d)  
Job 30. v. 31.

(e)  
Ad Hebr. 3.

ne à vivre la Religion, la Caridad, y el Zelo, que todo venga finalmente à parar en mayor honra, ò Honras del Fundador: *Quanto ampliore bonorem habet domus, qui fabricavit eam.*

Ni por esso ay que temer, que el dolor de à nuestras fiestas dexo menos apacible por funebre: no: no ay en el assumpto, y circunstancias de este tercero dia cosa funebre, sino el exterior aparato, que allà se avrà de entender à solas con los sentidos: dizenos otra cosa esse negro bulto de sombras (que tan de repente se nos ha aparecido en medio de este Templo) dizenos otra cosa, sino que murió aquel gran Obispo de Zamora, aquel Zelador de la Divina Gloria, aquel Agente solícito de la salvacion de las Almas, aquella animada idea de Eclesiásticos, aquel modelo de Prelados de la Iglesia, aquel amoroso Padre de Pobres, el Ilustrísimo Señor Don Francisco Zapata Vera y Morales? Tiempo hubo en que el eco solo de esta noticia puso en consternacion vuestros nobles corazones, explicandose en demonstraciones, que por no practicadas en muerte de otros Prelados, solo las pudo dictar el dolor de su perdida, y la veneracion de sus virtudes: pero à hora viene yà esse recuerdo à tiempo, que le puede escuchar la razon con serenidad, y aun con gozo: (f) despues de la muerte de nuestros mayores amigos, no ay afecto, que mas presto muera en los vivos, que el dolor mismo de su muerte; y el mas vivo, es el que muere mas presto, como lo observò Seneca, enseñado igualmente de la Filosofia, y de la experiencia: dispusolo así el Autor de la Naturaleza con providencia amorosa; porque este dolor sensible es una passion grossera, que muchas vezes nos haze llorar las dichas melinas de los que mas amamos: Pues que remedio para corregir este desorden? No ay otro, sino el tiempo; con esperar algun tiempo, añade el mismo Seneca, la memoria de los amigos mas finos, se purificarà de todo resabio de dolor, que nos la puede hazer menos grata, y apacible: *Si vero spatium intervenerit, omne, quod angebat, extinguitur.* & pura ad nos voluptas venit. Esto es lo que he-

(f)

*Brevem amico apud te memoriam promittis, si cum dolore mansura sit: jã istam frontem ad risum quælibet res fortuita transfert: nunc ipse cust. dis dolorem tuum, at custo licet quæque elabitur, eoque citius, quo est acrior, desinit. Senec. Epist. tol. 63.*

mos conseguido con aver dilatado casi dos años estas solemnes Exequias, que tributamos à la amable memoria de nuestro Venerable, è Ilustrissimo Fundador: conseguimos, que el dolor de su muerte no nos turbe en esta Funcion la complacencia, que necessariamente ha de excitar el recuerdo de su heroyca vida: *Si verò spatium intervenerit, &c.*

Solo temo, que este dolor congoxoso, que murió con el tiempo, vuelva à resucitar con la presencia de este todavia organizado Cadaver, que traxo estos dias la muerte, como en triunfo, de Sepulcro en Sepulcro. Mas no ay que temerlo; porque aun la muerte parece, que se avergüenza de hazer oy ostentacion de sus estragos: ò por mejor dezir, el mismo Venerable Cadaver, como si todavia le animasse, y governasse la humildad, para esconder à la publicidad las señas de incorrupcion, que en el se reconocieron, se entrò de secreto, y como de rebazo en este su nuevo, y tan deseado Sepulcro, para escufar tambien cumplimientos al dolor, ò por no irritarle de nuevo.

Circunstancia, que estimo mucho; porque, aunque es verdad, que por mas patente, que se nos presentasse à la villa esse funesto despojo de la muerte, no nos entrara de los ojos adentro el horror, no obstante no era razon, que las ruinas de una casa de tierra (que assi llama al cuerpo humano San Pablo(g)) divirtiese àzia si las atenciones, que se pueden emplear con mas gusto, y utilidad en la contemplacion de otro mejor Edificio, que fabricò en el Alma de nuestro Ilustrissimo, la Divina Gracia: no estafis la frase, ni penseis me la saca a los labios el doto de proporcionar mi Oracion à las circunstancias presentes: San Pablo(h) es el que nos propone al Supremo Architecto delineando, y levantando Edificios propios de su Divina Idea, y Poder en las Almas de sus Justos: *Dei edificatio estis*: El Apolto(i) es el que nos representa a la Caridad muy de obra, erigiendo fabricas sobre el delà terreno del corazon humano: *Charitas edificat*: El Espiritu Santo(k) es, el que nos propone à los Justos obrando el bien, como quien le fabrica: *Misericordia, &c.*

(g)

*Terrestris domus hujus habitacionis. 2. ad Corint. cap. 5.*

(h)

*1. ad Corinth. vers. 3.*

(i)

*Ibidem capit. 8.*

(k)

*Prov. 14. v. 22. Juxta lect. heb.*

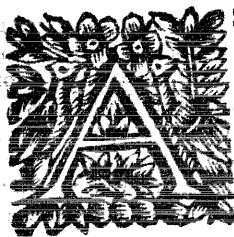
*ut his, qui fabricantur bonum.* Por esto, quando es-  
perabais encontraros oy con assumpto, por funebre, muy  
opuesto à los que le precedieron, llamo vuestras aten-  
ciones, y complacencias desde este nuevo Edificio mate-  
rial, sobre que se han levantado estos dias discursos tan  
sabidos, à la contemplacion de otro Edificio mystico mas  
perfecto: cuya descripcion, fiado en la gracia, que espero  
deber à la intercesion de MARIA, comienço ya.

## T H E M A.

### SUSCITABO MIHI SACERDOTE

*Fidelem, qui juxta cor meum, & animam  
meam faciet, & edificabo ei Domum fidelem.*

1. Reg. cap. 2. vers. 33.



SSI Habla Dios al ver en las  
omisiones de Heli, y en  
los desordenes de sus hijos  
extinguida en el Mundo  
la idea del Sacerdocio, y  
de la Prelacia: Yo, dize,  
la bolverè à suscitar, for-  
mandome à mi modo un  
Pontifice, y Sacerdote con  
todas las señas de hechura

*ma: Suscitabo mihi Sacerdotem Fidelem:* El tomarà las  
medidas à mi corazon, y las trasladará con fidelidad al  
suyo: *Juxta cor meum, & animam meam faciet:* Y yo  
tomaré las medidas al suyo, y le edificaré una Casa muy  
à medida de sus deseos: *Et edificabo ei Domum fidelem.*  
La construccion sola del Texto os dió delineada la mas  
cabal idea de la vida, virtudes, y premios del Ilustrissi-  
mo Prelado, à quien se tributan estos posthumos honores,  
y juntamente la que ha de seguir mi Oracion, la qual di-  
vide

vide el mismo Texto en dos Puntos, que temo los en-  
 laze en uno so consonancia: En el primero (principal, y  
 aun casu unico assumpto de este dia) veremos la fidelidad  
 de nuestro Lustrissimo Difunto para con Dios, en arre-  
 glar à las medidas del Corazon Divino el Mystico Edi-  
 ficio de la perfeccion, que erigió en su grande Alma la  
 Gracia: *Juxta cor meum, & animam meam fa-  
 ciet.* En el segundo (breve appendiz, y confirmacion del  
 primero) veremos la fidelidad de Dios con nuestro Pre-  
 lado, en tomar las medidas à sus deseos, para dárfelos  
 cumplidos en la fundacion de esta su fidelissima Casa: *Es  
 edificabo ei Domum fidelem.*

## PUNTO PRIMERO.

2 **E**N el Corazon Divino descubrió el Apostol  
 las quatro medidas, ò dimensiones, que  
 se observan en un Edificio(a): profundidad,  
 altura, latitud, y longitud: *Ut possitis  
 comprehendere cum omnibus Sanctis ejus, quae sit latitudo,  
 & longitudo, sublimitas, & profundum.* De donde se  
 infiere, que un Espiritu fiel en tomar las medidas al Co-  
 razon Divino, para ajustar à ellas sus operaciones: *Jux-  
 ta cor meum faciet:* es forçoso, que al fin saque à luz,  
 y presente à la admiracion un todo hermoso, en quien se vean  
 todas las dimensiones de una fabrica perfecta ajustadas à las  
 que en el Corazon de Dios descubrió la Sagrada Matematica  
 del Apostol. Trasladanlas al Corazon del Justo quatro Vir-  
 tudes, segun la exposicion que aprendió de San Bernar-  
 do mi grande Alapide (b): proporcionale à la profundidad  
 del Corazon Divino, la Humildad: A la sublimitad,  
 la Virtud de la Religion: A la latitud, la Ca-  
 ridad: A la longitud, la perseverancia, y constante  
 du-  
*propter charitatem, sublimitas propter majestatem, profundum propter sapien-  
 tiam. Longitudinem comprehendimus perseverantia: latitudinem charitate: su-  
 blimitatem adoratione: sapientiam, & abyssum judiciorum timore, & hu-  
 militate.* Alapide ibi. ex D. Bernard. lib. 5. de Consider.

(a)  
 Ad Ephes. 3.  
 vers. 18.

(b)  
 Divina essentia  
 est longitudo  
 propter aterni-  
 tatem, latitudo

duracion en el exercicio de todas estas Virtudes.

Hazed cuenta, pues, que presentandose á vuestras reflexiones la vida, virtudes, y empleos del Ilustrissimo Señor Don Francisco Zapata, se os intima lo que á los Israelitas por Ezequiel: (c) *Meticiantur fabricam, & erubescant ex omnibus, quia fecerunt: figuram domus, & fabrica, ejus exitus, & introitus, & omnes descriptiones ejus. Ea, medid esta Fabrica; observad la bella symetria de este mystico Edificio, sus entradas, sus salidas, sus cimientos, su elevacion, su extension, su longitud: Ut custodiant omnes descriptiones ejus, & praecepta ejus, & faciant ea: Midan este Edificio, para que se edifiquen, y traslade cada uno á su proprio espiritu sus dimensiones.*

(c) Ezeq. 43.

§. I.

**M**Idamosla, pues, y comencemos for- dando lo profundo de sus cimientos: La profundidad, que reconoce el Apostol en Dios, es (segun la exposicion citada (a), que nos irá sirviendo de Norte) la de su infinita Sabiduria, è insondables Juizios: á que debe corresponder en el corazon del Justo la profundidad de la humildad, y abatimiento proprio. Yo no sé quando pudo adquirir esta virtud nuestro Ilustrissimo Difunoro? El Divino, y Unico Maestro de la humildad, parece, que supone, que para adquirirla, es forçoso aya tiempo para su exercicio, antes que la preocupe la exaltacion: *Qui se humiliat exaltabitur*: el que se humilla, dize, será exaltado. Vaya delante el exercicio de la humildad, y despues venga, si así lo quisiere Dios, la exaltacion: *Exaltabitur*; porque si la exaltacion no espera, sino dá treguas, dificilmente hallará entrada la humildad en un corazon humano, á quien se le haze tan cuesta arriba bazar de la altura, en que su heredada presumpcion le

(a) *Abyssum judiciorum comprehendimus humilitate.*  
Luc. 14.

coloca: Aun la humildad, que se adquirió en la quietud de una vida retirada, à fuerça de humillaciones, se conserva con dificultad entre las honras: Pues si entre honras con dificultad se conserva la humildad adquirida, es mucho pedir el que entre honras se adquiriera.

*Nacimiento; y  
empleos.*

5 Dieronse tanta pñsa los honores del Mundo en llamar àzia si los pensamientos de nuestro Ilustrísimo Prelado, que nunca se vió libre de estos (para otros gustosos) embarazos de la humildad: En los primeros años de su niñez no fuera mucho sorprendiessen su inocente corazon las complacencias en su illustre nacimiento: Siendo su Familia uno de los doze Linages de Soria, y Noble Rama de los Condes de Barajas, cuyo tronco dió por fruto, no menos que al Eminentísimo Señor Don Antonio Zapata, Obispo de Siguença, Inquisidor General, y Cardenal de España, y à quien los Anales de nuestra Monarquia cuentan entre sus mas insignes Prelados. Desde los doze años, hasta los diez y seis, que ocupò en Alcalá en el estudio de la Filotofia; y desde los diez y seis, hasta los veinte y dos, que empleó en la Jurisprudencia en Salamanca; se vió lisonjeado de aquel genero de honores, que aquella edad mas aprecia; esto es, con creditos (apoyados de sus Maestros) que justamente le publicavan uno de los Estudiantes mas habiles, mas aplicados, y consiguientemente mas aprovechados, que cursaron en aquel tiempo en estas dos primeras Universidades del Mundo. A los veinte y dos años, recibido en Salamanca el Grado de Leyes, vió codiciada su literatura, y su yá madura prudencia, de dos grandes Prelados de España: del Ilustrísimo Señor Don Antonio Fernandez del Campo, Obispo de Jaen, y del Señor Cardenal Aragon, Arçobispo de Toledo: Anticipose el primero à llevarle à su Obispado con el empleo de su Visitador General; pero dentro de dos años logró recobrarle el Eminentísimo Cardenal, nombrandole Vicario, y Visitador de Alcaráz: Poco despues, en sede-vacante fue promovido à la Vicaria de Talavera: Ocupa la Silla de Toledo el Eminentísimo Señor Portocarrero, y dà princí-



pio á la serie de sus justificadísimas elecciones con la de Don Francisco Zapata para su Obispo auxiliar: quatro años despues le hizo su Teniente de Capellan Mayor de la Real Capilla de San Isidro: este Empleo le tuvo en Madrid diez y siete años entre veneraciones de aquella Corte: Finalmente, el año de setecientos y tres le promovieron sus meritos á la Silla Episcopal de esta gran Diocesis. No veis, que serie tan continuada de ascensos! No veis, quanto se anticiparon á preocupar su corazon, desde la edad mas tierna! No veis, como fueron sobreviniendo unos á otros para sostener el orgullo, que inspiran naturalmente las honras! Què tiempo le dexaron para adquirir aquella humildad, que es menester prevenir antes que sorprenda el corazon el Mundo con sus lisonjas, y ascensos?

6. Pues admirad aora en nuestro Ilustrísimo una humildad, que aunque nacida, y criada á un mismo tiempo con la exaltacion, fuera admirable en el Religioso mas retirado, y abandonado del Mundo: pongo por testigos á sus ascensos mismos: digan, si le debieron alguna vez el que se anticipassen sus pensamientos á salirlos á recibir, y disponerles el camino con la diligencia mas leve? Digan, si hubo alguno, que no fuese para él inopinado? Omitiendo los demás, el Empleo de Obispo auxiliar de Toledo se le dió el Señor Portocarrero, solo porque observó no hallarse el nombre de Don Francisco Zapata en la larga lista de los Pretendientes, quando convenian los mas justificados informes, en ponerle el primero en la de los beneméritos de esta Dignidad Sagrada. En diez y siete años, que vivió en la Corte con el Caracter de Obispo, y en el Empleo de Capellan Mayor de la Real Capilla de San Isidro, aun conociendo, en las confianças que debió al Rey, y á sus Reales Ministros, que le corrían á fuera ayres bien favorables, vivió con todo esso tan retirado de todo comercio de Mundo, que varias vezes lo hizo dezir el consuelo: *Gracias á Dios, que solo miro á Madrid por la cerradura de mi puerta: ya nos la abri-  
rá despues esta discreta Caste, para registrar las demás*

**HUMILDAD**

virtudes, en que se exerció en este tiempo. Pero ah Francisco! El corazon me dize, que esse mismo cuydado en cerrar la puerta al Mundo, es el que te ha de sacar de tu amado retiro: Quando Dios es el que elige, unas puertas bien cerradas son el mayor atractivo para que las Dignidades se entren como por su Casa en busca de benemeritos: Los primeros Obispados, que se dieron en la Iglesia, fueron los que proveyò el mismo Christo à sus Apostoles: Quando? *Cum fores essent clausa*, dize San Juan (b): quando despues de la Resurreccion del Señor estavan los Apostoles recogidos dentro de Casa, con las puertas muy cerradas à todo lo que era Mundo; entonces se apareció en medio de ellos el Señor, à dárles jurisdiccion de Obispos, como sienten comunmente los SS. Padres, y Theologos, que alega, y sigue nuestro Doctor Eximio (c), y mas reluctamente el Padre Alapide (d): assi entonces: assi tambien lo practicò la Divina Providencia con nuestro Don Francisco: quando mas gustoso en su retiro mirava el Mundo (por repetir su discreta expresion) *por la cerradura de su puerta*, entonces, *cum fores essent clausa*, sin saber por donde, se le entrò en Casa el Obispado de Zamora: Què turbacion no causò en su humildissimo espiritu la repentina aparicion de esta impensada Dignidad!

7 Recibió la noticia de su eleccion, como supone el Texto de nuestro Thema, se deben recibir semejantes noticias: *Suscitabo tibi Sacerdotem fidelem*. Aquel *suscitabo*, significa propriamente despertar al que está dormido, ò descuydado. Como si dixera el Señor: Yo buscarè para el Pontificado à quien menos lo piensa; yo lo despertarè, dandole de repente con el esplendor de la Dignidad en los ojos: *Suscitabo*: Los que son testigos (algunos están presentes) de la estrañez, que le causò à nuestro Ilustrissimo Difunto lo inopinado de su eleccion para Obispo de esta Nobilissima Diocesi, saben muy bien la recibió con la turbacion, de quien despertando, se parava à examinar, si aquella Dignidad era sueño; duda, à que están mas expuestos los que menos sueñan en Dignidades;

(b)

Joan. 20. v. 19.

(c)

Exim. Suar. *Disp.*  
10. de *Fide. sect.*

11. n. 1. 3. &amp; 9.

(d)

Cornel. *ibid.*

des: *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem.* Llególe luego el  
 mudo, y la turbacion al Sagrado de su Oratorio, donde  
 se le observò, que postrado à los Pies de un Crucifixo,  
 desahogò su angustiado corazon en copiosas lagrimas, y  
 tiernísimos coloquios. Acudieron à alentarle las Perso-  
 nas de la primera autoridad en la Corte; atraidias, no  
 de conocimiento, ò amistad, que con él tuviesen, sino  
 de aquel interior instinto, con que Dios mueve, y llama  
 los corazones al cortejo de los humildes; y aun fue  
 necesario para que aceptasse el Obispado, que el Señor  
 Portocarrero distrazasse la exortacion en imperio.

8 Humilde Francisco, que temes? El peso de  
 la Dignidad Pontificia? Temale quien no le teme: teme  
 quien no le ha prevenido proporcionados cimientos;  
 pero el peso, que cae sobre fundamentos solidos,  
 quando parece, que los oprime, los afirma, y consolida:  
 Así lo hizo ver la Divina Gracia en nuestro Don Fran-  
 cisco; al passo, que crecia la Dignidad, iba creciendo en  
 él la humildad; y así en la elevacion de Obispo de Zamora,  
 diò mayores argumentos de aquellas virtudes, que  
 tienen à su cargo el abatimiento proprio: la mansedum-  
 bre es efecto, y juntamente indicio el mas convincente  
 de la humildad: no se califique de humilde, à quien no  
 le hizieron primero pruebas de manso (c): Quan riguro-  
 sas se las hizieron à nuestro Ilustrísimo Duque! Ha-  
 llándose en Madrid, en el Empleo de Capellan Mayor  
 de San Isidro, dos subditos suyos, que no se avenian  
 bien con el zelo, y santidad de su Superior, le acusaron  
 de aver faltado à la verdad en un informe, que le pidió  
 el Señor Carlos Segundo: descubierta con evidencia la  
 maligna falsedad de la acusacion, se tratava de castigar  
 à los dos acusadores; quando congojado nuestro Don  
 Francisco se entra à abogar por ellos por las puertas de  
 los Ministros Reales, à quienes tocava esta causa, que  
 conociendo en su afliccion, que mientras con el castigo  
 de los culpados diessen satisfaccion à su credito, le es-  
 tava dando tormento su misma compasiva mansedum-  
 bre; suspendieron la pena, y buscaron modo de corre-

MANSEDUM  
 BRE.

(c)  
*Discite à me;  
 quia mitis sum,  
 & humilis cor-  
 de.* Matth. II.

girlos, sin castigarlos, como lo contiguieron; porque subiendo los delinquentes esta heroyca accion de su Ilustrissima, se vinieron à sus pies, y le pidieron perdón, mas con lagrimas, que con voces. A vista de este suceso, què novedad nos puede causar el que añene, quien le sirvió mas de treinta años, que quando era preciso corregir à alguno de su Familia, su mayor reprehension era levantar al Cielo los ojos; y esta era para sus domesticos la señal de estar su Amo defazonado, y de que tenia que corregir el sugeto con quien hablava: Quan rendida estava la ira, en quien las sorpresas de sus primeros movimientos dexavan libres, y serenos los ojos para mirar al Cielo; pues toda la Manfredumbre de un David (f) no alcançò à impedir, que esta passion hiziese rapto a sus ojos, à turbarlos con el furòr (g).

9 Pero una Familia dominada del amor, y respeto à su Señor: Una Familia, en cuya piedad, y concierto de vida, mirava su Ilustrissima tan bien lograda su continua sollicitud en santificarla, me impossibilita à buscarle dentro de su Palacio pruebas de Manfredumbre, y paciencia, que no sean vulgares. Muy à merced de los humanos juizios (si saben hazer alguna) quedaria el credito de toda su virtud, sino se la huvieran examinado con otro genero de pruebas, que hazen anatomia de toda el Alma. Padió contradicciones: no hablo de estas, porque ni las debia estranar; pues no ay empresa, que exceda algo los limites de vulgar, que no tropieze con ellas: ni las debia sentir; pues no las forjó el defaecto, sino el dictamen: padició persecuciones; de estas si que creyera le eximicasse la singular amabilidad de su genio: eximicrale de ellas, sin duda, si se huviera quedado en la independencia de Persona particular; pero en el Empleo de Prelado de la Iglesia, como le podian faltar à su espiritoso zelo? Christo Señor Nuestro no mandò à sus Discipulos prevenir Manfredumbre de Corderos, hasta que llego el tiempo de embiarlos al Mundo à exercer el Oficio de Pastores: *Ecc ego mitto vos, sicut Agnos* (h); porque en Pastores, que son juntamente Apostoles, à un mesmo tiempo comienza

(f)

*Memento Domine David, & omnis Manfredudinis ejus. Psal. 131. v. 1.*

(g)

*Turbatus est à furore oculus meus. Psalm. 6. vers. 8.*

PACIENCIA  
EN LAS PER-  
SECUCIO-  
NES.

(h)

*Luc. cap. 19. vers. 32.*

el ejercicio de su Empleo ; y el de la paciencia.  
 O Francisco! O Prelado, à quien parece elevò Dios à la autoridad de Pastor, para q̄ tuviesen exercicio las virtudes de Cordero ! O Cordero pacientissimo , en lo mucho, que te diò que padecer el zelo de vigilante Pastor ! No admiro, Señores , el verle tan sin queixa , ni sentimiento, contra aquellos, que de tal manera desaprobaron sus zelosos , y felizes designios , que se supieron avenir con aquella maxima del Derecho (i), que manda hazer con paz la guerra, en que empeña , ò el dictamen , ò el interés. No eran, no , proyectos los de nuestro Ilustrissimo, que tuviesen por que recibir con ceño , ò con susto à los que le presentavan batallas, en que solo pelca la razon, y vence la justicia: pero ademas de estas, presentòle otras harto sensibles, no dirè, que la malicia; pero si la ignorancia , ò el zelo mal gobernado: Viò sus rectissimas intenciones acusadas , è infamadas, hasta desde los Pulpitos, por parecer à sus emulos corto auditorio el de las conversaciones privadas: Viòse hecho el blanco de las factas de algunos calumniadores, que aunque por sus pocas fuerças no les podian dár mucho impulso; pero quando se tira al credito, no es menester grande estatura en los que hazen el tiro, para hazer herida, que venga à parar en llaga: *Sagite parvulorum facta sunt plaga eorum* (K): Eran Personas, à quienes pudiera hazer mucho mal, solo con no hazerles bien: Con todo esso, por temor (como se le oyò à su Ilustrissima) de que en causa propia dictasse la vengança , ò el sentimiento el castigo, que pedia la razon , jamàs retirò la mano de los beneficios, que les hazia antes, quando debieran tener essa misma diestra ocupada en manejar el Baculo Pastoral, rebatiendo, como Pastor, los tiros, que se le hazian, por verle tan Cordero: Así fuele suceder à sujetos de paciencia heroyca: no solo las pruebas de paciencia les producen paciencia, sino que la paciencia les produce, ò ocasiona nuevas pruebas: *Tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem.* (l).

A la verdad, nuestro Ilustrissimo Prelado, no estava

(i)  
*Cap. apud veros*  
 23. *quæst. 1.*  
*Apud veros Dei*  
*cultores etiam*  
*ipsa bella par-*  
*cata sunt.*

(K)  
*Psal. 63. vers. 8.*

(l)  
*Ad Rom. 5.*

(m)  
*Patientia opus  
 perfectum ha-  
 bet. Epist. Ja-  
 cob. cap. 1.*

estava hecho à este genero de armas , en que pelea solo el poder , y la superioridad : estava altamente persuadido à que las obras grandes las comiença la magnanimidad , las perficiona la paciencia , maxima en que le confirma- ron sus felizes experiencias ( m ). Por otra parte el blando , y noble genio de sus ovejas no le ponía en precision de mudar de dictamen , y de conducta. Por esto no se si fue sola la caridad , ò fue tambien su humildad , y mansedumbre , la que en una ocasion llegó á quitarle el Baculo Pastoral de las manos : La necesidad de reparar la Iglesia Parroquial de San Pedro puso à la Ilustrissima Ciudad en precision de embiar Comissarios , que insinuassen à nuestro Ilustrissimo el piadoso empeño en que se hallava : Viendose a la fazon sin medios promptos para cooperar à tan religiosa obra , se entrò lleno de afficcion en su Oratorio , de donde salió à breve rato con alegria de quien avia hallado arbitrio , con que su pobreza no dexasse quejosa à su piedad : Así fue , porque haciendo le traxessen el Baculo Pastoral , y llamando à un criado : *Oy haze quaranta años , le dixo , que San Pedro puso en mis manos este Baculo : Id , pues , à los Comissarios de la Ciudad , y entregadsele , para que empleen su precio en obsequio del Santo Apostol , y reparo de su Iglesia :* No aceptando la discreta cortesia de los Señores Regidores el donativo , no le quiso bolver à recibir , sino con la protesta de que aquel Baculo ya no era suyo ; y que la Ciudad le podia , y debia contar entre sus proprias alhajas. Verdad es , que esta no quiso usar de su derecho aun despues de la muerte de nuestro Prelado ; pues el Baculo vino à parar en el Ilustrissimo Cabildo , en busca de quien le avia de ver muy presto florecer en su diestra ; pues es el que usa su Ilustrissimo Sobrino , à quien se le presentó la discreta generosidad de su Santa Iglesia , al explicarle su gozo , de que se le huviesse dado un Prelado , en quien los caydados , y autoridad de Padre encontravan tan en su vigor las atenciones de amante Hijo.

12 Caso es este , que pedia mas reflexiones , que las que in-  
 tic

se el tiempo, y mi assumpto; y así solo reparo en lo que falta  
 largo à los ojos. Enagenar un Obispo el Baculo Pastoral? Aban-  
 donarle, y entregarle en manos de sus mismos subditos? Si,  
 Señores: hizo bien. Era la unica alhaja, que avia superflua en su  
 Palacio; porque no le permitia, ni su genio, ni su man-  
 sedumbre valerse de la Vara, hazer de el Superior, para  
 conquistar la obediencia de sus subditos: y aun por esso  
 llegó à llenar quarenta años en el Empleo de Obispo;  
 por esso le durò tanto el Baculo Pastoral; porque no le  
 permitió gastarle mucho su mansedumbre. Moysès, dice  
 la Escritura, era el hombre mas manso, que avia en el Mun-  
 do: *erat vir mitissimus super omnes, qui morabatur in*  
 terra (n): Pues ved à la causa, dice San Ceronimo, de  
 averle durado, no menos, que quarenta años, la Vara,  
 y el Principado: *Ideo per 40. annos obtinuit principatum,*  
*quia potestatis superbiam lenitate, & mansuetudine tem-*  
*perabat:* (o). Del mismo genio fue San Pedro; y aun por  
 esso no admitió la donacion del Baculo, que le hizo nuestro  
 Ilustrissimo; porque aun quando vivia el Santo no le qui-  
 so usar, antes le echò de sí, como alhaja ociosa, y le  
 entregò à sus subditos, con la ocasion, que se puede ver  
 en el ~~Canto~~ Barbaça (p); y de aqui dimanò, como  
 nota el mismo ~~Auditor~~ ~~Comendador~~, el que sus successores  
 los Santos Pontifices no usan de Baculo Pastoral. Supone  
 en ellos la Iglesia las virtudes, que en San Pedro, y en  
 nuestro Ilustrissimo hizieron superfluo el Baculo, insignia  
 de superioridad, y poder. La mansedumbre, que les qui-  
 tò de la mano el Baculo, entrò en su lugar à hazer su  
 officio: Una diestra armada solo de verdad, de manse-  
 dumbre, y de justificacion en sus empresas sabe condu-  
 cir los proyectos mas arduos à fines los mas gloriosos,  
 y aun milagrosos: *Propter veritatem, & mansuetudinem*  
*deducit te mirabiliter dextera tua.* (q)

17. Pero como avia de tener aliento para hazer  
 de el superior, y jugar las armas de la autoridad, y del  
 poder, el que estava persuadido à que todos los emba-  
 razos, que retardavan sus zelosos designios, los oponian  
 sus proprias culpas: à estas atribuia los delitos mismos,  
 que

(n)

Numer. 12.

(o)

S. Hier. *Epist.*  
62. ad Theophil.

(p)

*Et ita Petrus*  
*Baculum à se*  
*removit, & sub-*  
*ditus tradidi-*  
*dit, nec recupe-*  
*ravit.* Barbossa  
*de Potest. Ep.*  
*part. 1. tit. 14*  
*cap. 5. num. 114*

(q)

Pl. 44. vers. 6.

que tenia, que corregir en sus subditos; y así no es mucho, que aun el oficio de reprehender le tomasse à su cargo su humildad: no una vez sola, llamando à su Palacio à Sacerdotes necesitados de correccion, y aun de castigo, se cerrò con ellos en su Oratorio, donde parece tenia su espíritu una fragua para ablandar corazones: y allí postrado à sus pies, con lagrimas en los ojos, prorrumpiò en esta reprehension, igualmente amorosa, que humilde: *No añadas, hijo, mas incentivo à la Divina ira; porque para tener muy irritada à la Divina Justicia, bastan mis grandes pecados.*

**PENITENCIAS.**

(r)  
 Crisost. lib. 2.  
 de Sacerd. sub  
 init.

14 Salian estas expresiones de un corazon, que sentia lo que dezia: no solo se tenia, sino se tratava como al mayor delincente: aquel quebranto de salud, que mostrava en su semblante, no era solo efecto de sus achaques, sino tambien de sus rigurosas penitencias: Pero que penitencias permitia un cuerpo quebrantado con enfermedades, y con los cuidados del Empleo Pastoral? Reparò agudamente San Juan Crisostomo(r), que Christo Señor Nuestro, en prueba del amor, que le tenia San Pedro, no le pidiesse ayunos, vigilijs, ni otras asperezas: no dixo el Señor: Pedro, si me amas, emprende penosas peregrinaciones, no tengas otra cama, que el duro suelo: mortificate con continuas vigilijs: nada de esto le pide: *Què pide, pues? Que apaciente sus Ovejas: Non dixit, si me amas, Petre, peregrinationem exerce, super nudam humum dormi, vigila continenter: prætermisisti istis omnibus, quidnam illi ait? Pasce Oves meas.* A la verdad, los Empleos del que sabe llenar el nombre de Pastor del Rebaño de Jesu-Christo, son una continua serie de penitencias, que aunque parece se entienden allà à solas con el Alma, hazen, que el cuerpo evaporice sus mas espirituosas fuerças en discursos, cuydados, congojas, temores, sustos. Pues que otras penitencias, vuelvo à preguntar, podian tener lugar en nuestro Ilustrisimo, entre las de sus Empleos? Que penitencias? Dezidme, Señores, que genero de penalidades voluntarias son las que os admiran, y edifican mas en las Religiones mas austeras?



**Ayunos? Diciplinas? Cilicios? Asperezas en el vestido? En el Lecho?** En ninguno de estos rigores dispensò à nuestro Ilustrisimo, ni la debilidad, ni la importancia de su salud: no contentandose con convertir todos los Advientos en Quaresmas, añaia su devocion otros muchos ayunos en el discurso del año: En los diez y siete años que vivió en Madrid fue Congregante, y con exercicio, de la Congregacion del Salvador, y solas las diciplinas en que esta fervorosa Congregacion le empeñava (siendo el mas exacto en cumplir con estos piadosos empeños) eran en la Quaresma quodidianas, en lo restante del año casi cada tercer dia: Mientras se lo permitieron las fuerças, el traje exterior de la Dignidad cubria en nuestro Venerable Prelado una Camisa de estameña, sobre penosos cilicios: El descanso de las fatigas del dia, era embolverse à la noche en unas Sabanas tambien de estameña, hasta que las frequentes erisipelas le avisaron de la obligacion de templar estos rigores.

15 Aun quando la falta de salud le precisò à moderar sus asperezas, le quedò el consuelo de conservar el traje proprio de la humildad, yá que no en lo aspero, en lo pobre del Vestido: Los humildes imitan la discrecion del Centurion, en distinguir entre el hombre que tiene la Dignidad, y la Dignidad misma (1): *Homo sum sub potestate constitutus*: yo llevo sobre mis ombros la Dignidad de mi empleo, como quien lleva una estatua: bien puede una estatua ofrecer à los ojos vistoso traje, proporcionado al Personage que representa; y al mismo tiempo vestir andrajos el hombre, que entre sus sedas se oculta para dárla movimiento. Qué bien supo hazer esta suil distincion la humildad de nuestro Ilustrisimo! En aquel Venerable Prelado, que veiais por essas Calles autorizado con el traje que pedian à su Dignidad las leyes, y el esilo, se ocultava un hombre vestido como el mas pobre de su Obispado: En su vestido interior no admitió jamás cosa de seda; qual era, ò avia sido su primera materia, no era facil adivinarlo, por la multitud, y variedad de los remiendos: quando estos yá no se podian averiguar entre sí, ni mantenerse en su puesto, y era del

**POBREZA:**

(1)  
Matth. cap. 23

todo necesario mudar vestido, se valia de los que defechava su Mayordomo, como el mismo testifica, practicando esto aun con las Camisas, quando no usava las de esta-meña: Solo se puso dos pares de Zapatos nuevos en diez y siete años de Obispo de Zamora: Una Capa de paño nueva, que se le hizo, porque la que traia le avia servido ya quarenta años, no se le pudo persuadir; que la aceptasse; porque *no era razon*, dixo, *desfear una Capa, que le avia servido tan bien, y por tanto tiempo*: Que cortos ascensos le bastan à un sobervio para mudar de Capa! Pero nuestro humilde Prelado fue *subiendo* consigo de puesto en puesto una capa misma, sin mas novedad, que la que en ella iban causando los años.

16 Si hubiera encontrado la Omnipotencia de Dios en los Israclitas el espiritu de nuestro Ilustrissimo, pudiera dar sus vezes à la humildad para aquel gran milagro de conservar por quarenta años un vestido mismo: el vestido que sacaron de Egypto les durò todos los quarenta años de su jornada por el Desierto: *Adduxit vos quadraginta annis per Desertum, & non sunt attrita vestimenta vestra* (1): mas para que llevassen en paciencia el passar tanto tiempo sin mudar trage, hubo de hazer Dios, no solo el milagro de conservarles sus vestidos, sino el de conservarlos en el primer lustre de nuevos, sin que se los gastassen, y aun sin que se los ajassen los años: *Non sunt attrita vestimenta vestra*. Nuestro humilde Francisco tenia complacencia en que los años se los gastassen, como no se los consumiesen: asumpto en que tuvo otros quarenta años de batalla con el tiempo, tan poderoso para consumirlo todo: porfiava el tiempo en consumirlos: porfiava Francisco en perpetuarlos: conienda en que hizo Dios por medio de la humildad de nuestro Ilustrissimo un milagro, desemejante à; pero no menos admirable, que el de los vestidos de los Israclitas: alli no bastaron quarenta años à consumirlos, porque no se le diò licencia al tiempo para gastarlos: aqui aun dandole licencia para gastarlos, no bastaron quarenta años à consumirlos: *Adduxit vos quadraginta annis, &c.*

(1)  
Deuteron. 43.  
vers. 5.

Ved aquí, Señores, debaxo de los autorizados acólitos de la mas respetable Dignidad oculto, y como Sacramentado un hombre el mas pobre, el mas humilde, el mas despreciado en sus ojos: Un hombre, que no se estimava, sino como uno de tantos, sin hazer distincion de sí mismo à los de la infima Plebe: *Homo sum sub potestate constitutus*. Sobre humildad tan profunda, sobre tan profundos cimientos, que bien asienta el peso de la Dignidad Pontificia! Bien se, que sentirá lo contrario la politica del Mundo: antes, dió, se hunde, y abate la Dignidad misma en tanta humildad, y abatimiento. O Dios! Y qué engaño! Para desvanecerle, quierro, que levanteis ya los ojos desde lo profundo de su humildad, à contemplar la superioridad, y sublimidad de este espíritu.

## §. II.

**L**A sublimidad, que reconoció San Pablo en Dios, significa la de su soberanía, y supremo dominio(a) à la qual en el corazon de los Justos corresponde, segùn la exposicion citada de S. Bernardo(b), la virtud de la Religion, que tiene à su cargo respetar, y hazer respeten todos el dominio, y soberanía Divina: obligacion que principalmente incumbe al Estado, y Gerarquía Eclesiastica.

Para ordenarla, y santificarla parece embió Dios al Mundo à nuestro Ilustrísimo Prelado: comenzó esta grande obra santificandose primero à sí mismo, y ordenando en sí costumbres dignas del Sacerdocio mucho antes de ordenarse de Sacerdote: debió todo su concierto de vida, desde su tierna edad, al uso de la oracion: sabese, que desde los doze años hasta los veinte y dos, que empleó en el estudio de la Filosofia, y Jurisprudencia, tenia todos los dias una hora de oracion mental, y para no desfacer en tan provechosa costumbre, la sostenia, y acaloraba llevando todos los años su corazon

(a)  
*Essentia Divi-  
na sublimitas  
propter majesta-  
tatem.*

(b)  
*Sublimitatem  
comprehendi-  
mus à ratione.  
Bern. ubi su-  
pra.*

ORACION.

á la fragua de los Ejercicios de San Ignacio, por espacio de ocho dias: creció su oracion con los Empleos: y por esso en medio de la variedad de cuydados, en que empeñan, tenia su corazon tan fogueado de pensamientos santos, que la accion sola de ponerse de rodillas para orar, era, al parecer, en él una imperiosa seña á todos los demás pensamientos, para que le dexassen solo con Dios: y así parece le eximio su Magestad de aquella molesta lucha con las distracciones, que en la oracion experimentan las Almas mas espirituales, y defasidas del mundo: Qué otra cosa indicavan aquellas copiosas lagrimas, que desde el principio hasta el fin de la oracion le salian á los ojos á publicar el sagrado fuego, que andava allá dentro derritiendo en tiernos afectos el corazon? Aquel dulce desahogo de las lagrimas, que aun al Profeta Jeremias le costava empeñar á sus ojos en sacarlas desde el corazon no sin fatiga: *Oculus meus deducens lachrymas* (c), era en nuestro Ilustrisimo efecto al parecer necesario del primer pensamiento piadoso, con que se disponia á la oracion. Qué otra cosa indicava aquel quedarse desde el principio de la oracion tan inmoble, y con todas las señas de un profundo recogimiento de todas las potencias, que no parecia començarla, sino continuarla? Un Misionero de los que le acompañaron en las Visitas de su Obispado, me dezia, hablando de este singular Don de oracion de nuestro Prelado, que en sentandose su Ilustrisima de rodillas, para acompañar al Predicador, y al Pueblo en aquella breve oracion, que suele servir de preparacion á los Sermones, era necesario muchas vezes para que se levantasse, que los que tenia al lado le aviasen, que el Predicador, y el Auditorio esperaba, y despertarle de aquel dulce sueño de la oracion, que en tan breve tiempo le avia sorprendido el Alma: Feliz espíritu! Y uno de aquellos, de quienes dice David, que su preparacion para orar es ya oracion muy subida: *Preparationem cordis eorum audivit auris tua* (d).

(c)  
Thren. I. v. 16.

(d)  
Psal. 10. v. 17.

Si su oracion, al parecer de los que la observaban no tenia principio, al parecer de los que la acom-  
pa-

...van no tenía fin: presente está quien acompañando  
 en Madrid á su Ilustrísima, que iba á tratar no sè que  
 negocio con un Ministro del Real Consejo, le acompañò  
 en una Estacion, que quiso rezar de passo en una Iglesia,  
 por aver reconocido al passar señas de estar en ella el  
 Santísimo patente: Estacion fue, que llenò bien este nom-  
 bre, porque durò dos horas enteras, y diziendole al salir:  
 Señor, *la Estacion fue tan larga, que ya no tenèmos tiem-  
 po para ir á donde ibamos. No importa, respondiò, co-  
 mo no nos falte tiempo para hablar con Dios, importa  
 poco, que nos falte para hablar con los hombres: O temple  
 de espíritu tan superior al vulgo, aun de las Almas de-  
 veras! Con negocio entre manos, y embargarle tan presto  
 toda el Alma la oracion! Aun á su Discipulo Eugenio,  
 criado en soledad, y en los brazos de la contemplacion,  
 al verle empeñado en negocios, le pinta San Bernardo,  
 ya que no afsido á ellos, tan afsido de ellos, que no le  
 davan partido al querer capitular con sus pensamientos,  
 se recogiesen un breve rato con Dios: *Quoties vis, &  
 in casum: tentas, & abriperis, & ubi incipis, ibi desinis,  
 & dum adhuc ordiris, succidunt te* (e). Pero nuestro  
 Ilustrísimo, si la obligacion no le precisava, en comen-  
 çando á tratar con Dios, no dava partido á nego-  
 cios, ni aun á los que le tenían ya empeñado en su exe-  
 cucion, y en que iba ya dando passos; circunstancia, que  
 aviva mucho el empeño. A uno de aquellos ingratos com-  
 bidados á la Mesa Eucharística, que refiere el Evangelio,  
 le pareció justificava del todo su escusa, alegando, no  
 solo, que tenia negocio entre manos, sino que actual-  
 mente estava dando passos en èl: *Eo probare illa* (f), juz-  
 gando, que el Señor, que le comidava, se haria cargo,  
 de que era mucho pedir, el que divirtiese aun ázia la Mesa  
 mas deliciosa sus passos, quien andava actualmente de  
 negocio. Pero que mucho olvidasse el suyo nuestro Ilus-  
 trísimo, y se quedasse de repente inmoble en medio de  
 su jornada, si se le pone delante, y á la vista su amado  
 Dueño Sacramentado, que era el Imán de su corazon, y  
 afectos! Bien lo prueba el caso que acabo de referir.*

Sa-

(e)

S. Bern. lib. r. do  
 considerat. ad  
 Eugenium.

(f)

Luc. 14. v. 19.

(E)  
Plin. lib. 36.  
Hist. natur. cap.  
16.

Sabeis, Señores, el suceso en que la Piedra Imán dió á conocer la primera vez á los hombres sus atractivos (g). Descubriólos aprisionando de repente con su cercanía los passos á no sé que Pastor á quien tenían puesto en camino los cuydados de su oficio.

21 Pero no era menester tanto atractivo, como el de la Eucharistia, para que nuestro Ilustrísimo, en sentándose de rodillas, no acertase á levantarse, ni á desprenderse de sus santos afectos, y pensamientos: en solas las oraciones, y devociones, á que admitia, y llamava á sus domesticos, empleava tanto tiempo, que uno de su familia, queixándose con discrecion, y gracia, solia dezir: *Que porque no huviesse Señor, por Santo que fuesse, sin su mania, su Amo tenia la de no compadecerse de sus rodillas, ni de las de sus criados*: A estas, cierto, que se les podia tener lastima: á las de su Ilustrísima no; porque hasta sus huesos, á imitacion de los de David, los tenia la costumbre tan de parte de la piedad, que iban á una con el Alma en los tiernos afectos de la oracion: *Omnia ossa mea dicunt: Domine quis similis tibi* (h). Por esso á los que le rogavan, que á lo menos quando estava enfermo, y con calentura, dispensasse en la costumbre, que inviolablemente observaba, de rezar de rodillas todo el Oficio Divino, respondia: *Que se ballava assi mejor, y rezava con mas conveniencia.*

(h)  
Psal. 34. v. 10.

22 A la verdad, hasta su cuerpo parecia le informava, y animava aquel, que llama el Profeta Zacarias espíritu de oracion (i): Todo el parecia una viva estatua de la piedad. Por lo mucho que importa, el que á los Pontifices les falga á la cara la santidad, dispuso Dios en la antigua Ley, que quantos mirassen al Sumo Sacerdote leyessen en su frente el elogio de Santo, escrito, y esculpido en una lamina de Oro: *Facies, & laminam de auro purissimo: in qua sculpes opere cœlatoris, Sanctum Domino... Et erit super Thyarâ imminens fronti Pontificis* (K). A quantos le miravan dava á leer nuestro Ilustrísimo esta inscripcion misma *Sanctum Domino*, no postiza, ni sobrepuesta en fuerça de arte, y estudio, sino engastada, y esculpida

(i)  
Zachar. 12.  
vers. 10.

(K)  
Exod. 28. v. 36.

En el mismo venerable semblante, el qual ningunos otros  
 nos sabia expresar, sino los de la ternura, y devo-  
 cion: Estos le eran tan connaturales, que parece quiso  
 Dios hazer en el visible la fisonomia de la virtud: La  
 pureza, en fin, y la gracia, parece conspiraron à for-  
 marse para honor de los Altares, y para hazer respetable  
 el Sacerdocio: Para hazer concepto de la reverencia, y  
 Sagrado pavor con que se debe asistir al Sacro-Santo  
 Sacrificio de la Misa, bastava observar la magestuosa  
 devocion, con que le celebrava: para hazerse cargo de  
 las Sagradas obligaciones, en que se empeñan los que  
 reciben los Sagrados Ordenes, bastava recibirlos de ma-  
 nos de nuestro Ilustrissimo: Para que las Sagradas cere-  
 monias de la Consagracion de un Obispo fuesen, no  
 solo entretenimiento de la curiosidad, sino incentivo de  
 devocion, bastava, que fuesse nuestro Ilustrissimo uno de  
 los Consagrantes.

23 Por esso se dió tanta prisa la Providencia  
 Divina en elevarle à la Dignidad de Obispo; de que re-  
 sultó, que en quarenta años, que tuvo este Sagrado Em-  
 pleo, consagraste cien Obispos, y dieste à mas de setenta  
 mil los Sagrados Ordenes. La eleccion, y aquella como  
 Consagracion de los, que avian de ayudar à Moysès  
 en el gobierno del Pueblo de Dios, quiso su Magestad  
 passasse por mano del mismo Moysès. Para que? Para  
 que Moysès en aquella accion misma de elegirlos, y co-  
 mo consagrarlos para el Empleo, les infundiesse à todos  
 su mismo espíritu: Esta es la razon, que infiere San Pe-  
 dro Damian del mesmo Sagrado Texto: *Duces eos ad  
 ostium Tabernaculi, & facies ibi stare tecum, usque des-  
 cendam, & auferam de spiritu tuo, tradamque eis* (1):  
 Lo qual nos ensena, dice el citado Padre, que los que  
 reciben los Sagrados Ordenes, se deben ajustar al espi-  
 ritu de los Obispos, que se los consieren: *De spiritu  
 Moysi Viris dedisse Dominus dicitur, ut Ordinatores, &  
 Ordinatos unum debere spiritum habere perspicuum do-  
 ceat* (m). Esta es, pues, la razon por que quiso la Pro-  
 vidence Divina conducir tanto numero de Obispos, tan-

(1)  
 Num. II. v. 16.

(m)  
 S. Pet. Damian,  
 Collect. in Vet.  
 Testam. cap. 3.

tos millares de Sacerdotes à recibir de mano de nuestro Ilustrissimo su Consagracion, y sus Sacros Ordenes: fue sin duda para que les infundiesse su espiritu en la accion misma de Consagrarlos; y para que en la entrada misma à sus Dignidades, se encontrassen con uno como molde de Sacerdotes, y Obispos, que les imprimiesse juntamente con el Character el espiritu proprio de sus Sagrados Empleos: *Ut Ordinadores, & Ordinatos unum debere spiritum habere perspicuum doceat.*

**USO ZELO-  
SO DE LA  
JURISDIC-  
CION ECLE-  
SIASTICA.**

24 Verdad es, que esta grande empreffa de formar dignos Ministros de la Iglesia, no le costò solo la fatiga de Consagrarlos: este fue el Empleo de una continua penosissima sollicitud por espacio de cinquenta años; porque la Divina Providencia, para habilitarle à Empleos, que le empeñassen quanto antes en estos cuydados, le encaminò al estudio de la Jurisprudencia con un suceso bien especial, y digno de vuestra reflexion: Luego que acabò en Alcalá la Filosofia, le manifestaron sus Padres su dictamen, y voluntad de que estudiasse Leyes; y esta fue la primera, y ultima vez, que encontraron repugnancia sus insinuaciones en la voluntad de Francisco, quien se sentia tirado con vehemencia de los sagrados atractivos de la Theologia; así porque con la Divinidad de su objeto ponía de parte de su inclinacion à su piedad, como porque le affustava la contingencia de que la Jurisprudencia le empeñasse en cargos, que le hiziesen reo del desorden, que reprehende San Bernardo (n); esto es, de estar siempre oyendo, y consultando Leyes de Justiniano, sin oír jamás tratar de aquellas Divinas Leyes, que llevan en sus ecos la conversion de las Almas: el escrúpulo de sus Padres de violentar en cosa de tanta importancia la inclinacion de Francisco, y el escrúpulo de Francisco en aparrarse de la voluntad de sus Padres, produxeron el arbitrio de encomendar la determinacion à la fuerte, con las precauciones, que en este modo de determinaciones prescribe la Theologia (o): Vanse, pues, al Convento de los Padres Capuchinos, y despues de aver confesado, y comulgado, y pedido à Dios dirigiesse la fuerte

(n)  
*Quotidie per  
sreput in pa-  
latio Leges, sed  
Iustiniani, non  
Domini. Iuste  
ne etiam istud?  
Tu videris; nã  
certè Lex Do-  
mini immacu-  
lata convertens  
animas. Ps. 18.  
S. Bern. lib. 1.  
de Confid.*

(o)  
*D. Thom. 2.2.  
quæst. 95. art. 3.  
Corp.  
P. Suarez lib. 2.  
de Relig. c. 12.*



lo que fuese más de su agrado, echaron cédulas entre las dos Facultades delante del Venerable Fray Pablo de Hita, que sobrepalía en virtud, aun entre aquellos Religiosísimos Padres; y salió la cédula de *Jurista* por tres veces continuas, por no averse aquietado nuestro Don Francisco, ni á la primera, ni á la segunda. Quien le dixera entonces (para acallar su zelo) quantas Almas interesavan en aquella suerte la de su salvacion! Y en quantos ministerios Apostolicos (para valermé de la frase de la Sagrada Escritura (p)) le avia de empeñar aquella fuerte! Porque por medio de ella le habilitò la Jurisprudencia, ò por mejor dezir la Providencia Divina, para anticiparle, yá que no la Dignidad, la jurisdiccion de Obispo, en los Empleos de Vicario, y Visitador de los primeros Obispados, que se le fiaron antes de tener veinte y tres años cumplidos.

35 Aquí si que pudiera la prudencia humana considerar desautorizada, y aun descubierta al desprecio la jurisdiccion Eclesiastica: aun en su gran Discipulo Timotheo rezelava el Apostol, que su juventud hiziese menos respetable el Empleo, que avia fiado á su gran virtud, y zelo, *nemo contemnat adolescentiam tuam* (q): cuidado: nadie pierda el respeto á tus pocos años. No ay que estrañar este temor del Apostol, dize Hugo Cardenal (r); porque no tenia Timotheo veinte y tres años cumplidos: *Non dum habebat 23. annos*, y yá tenia á su cargo, no solo un numeroso Pueblo, sino (lo que pide mas autoridad) la direccion, y gobierno de los Eclesiasticos de toda una Diocesis. Veinte y tres años no cumplidos tenia Timotheo: veinte y tres no cumplidos tenia nuestro Ilustrísimo, quando le fiò la Providencia Divina semejante Empleo; y con una diferencia, que en Timotheo se unian, y reforçavan una á otra la Dignidad, y la jurisdiccion de Prelado: en nuestro Don Francisco la jurisdiccion se veia sin el abrigo de la Dignidad: circunstancia, que concurría mucho con la de sus pocos años, á desautorizarle, y á acobardar su zelo: en una breve ausencia, que hizo Moysès, dexò por substituto á

(p)  
Sortitus est for  
tem ministerij  
bujus. Act. 1.

(q)  
r. ad Timotheum  
cap. 4.  
(r)  
Hugo ibid.

(f)  
*Tac nobis Deos.*  
 Exod. 32.

(t)  
 Fernandez in  
 Gen. capit. 41.  
 vers. 11.

su hermano Aaròn en el gobierno del Pueblo de Israel, y entonces fue quando valiendose de la coyuntura los subditos, se desenfrenan, tumultúan, mudan de Religion, è idolatran (f) : Como así? No los detiene la santidad, y autoridad de un Aaròn? No ay por què estrañarlos, dize un docto, y grave Interprete, tenian en Aaròn un Superior santo, zeloso, vigilante : Es así; pero solo tenia una jurisdiccion vicaria, y de substituto : y esta aun en el mas vigilante està muy expuesta al desprecio : *Non timent, non reverentur Aaronem Vicarium, sed Moyssem Pralatum : Presentiam Pastoris metaunt oves, at presente Vicario petulantissimè sesegerunt* (t).

26 Què mucho fuera, que estas circunstancias hiziesen desmayar el zelo de nuestro Ilustrissimo? Desmayar? La sencillez de una Aldcana os hará ver, que ni le hizieron falta los años, ni la Dignidad de Obispo, para que la jurisdiccion lograse en èl toda su fuerça aun en la reforma de los Eclesiasticos : Caminava el Señor Cardenal Aragon por la Vicaria de Alcaráz, en tiempo, en que estava á cargo de nuestro Don Francisco : llegando a una pobre possada, la mucha lluvia de aquel dia le precisò à irse à la Cocina, (fino lo era toda la Casa) y acercarse à la lumbre à secarse los Vestidos : mirava con atencion el traje del Huesped una pobre rustica, à quien sus muchos años avian quitado à su razon, aunque no del todo à sus ojos, la discrecion suficiente para distinguir de colores; y así reparando en las medias coloradas del Cardenal : *Ay pobre de ti!* dixo, *Clerigo, y medias coloradas! Desfachado de ti, si te coge el Vicario!* Reconociò su Eminencia en la simplicidad del dicho, quanto se avia hecho temer, y respetar de la relaxacion de los Eclesiasticos el zelo de nuestro Don Francisco : y celebrò con imponderable consuelo ver al Pastor amenazado con el Tribunal de su Vicario mismo, quando es tan comun ceder al poder, y à los respetos humanos el Tribunal del Vicario, fino acude à sostenerle la autoridad de el Pastor : *Non reverentur Aaronem Vicarium, sed Moyssem Pralatum.*

17 A la verdad la jurisdiccion Ecclesiastica encontrada en el espiritu de nuestro Ilustrissimo no se que especial alianza con el poder de Dios para quantas empresas podian promover la Religion, la piedad, y el culto de su Suprema Soberania: el zelo de la Casa de Dios, y de su mayor decoro, parecia averse levantado con todo su corazon: virtud, que juzgò David bastava sola à formar un eficaz memorial para conseguir de Dios el mayor de los favores: *Domine dilexi decorem domus tuae, & locum habitationis gloria tua: ne perdas cum impijs Deus animam meam* (u): No avia para su Ilustrissima espectáculo mas triste, que la indecencia en un Templo, y la negligencia de un Ecclesiastico en sus Sagrados Empleos: Con este religioso zelo cooperò el Señor con tan especial asistencia, que parece, que su Divina Sabiduria, que obtenta por su principal blasòn la gracia de componerlo todo (x), diò sus vezes à la singular prudencia, constancia, y gracia de nuestro Ilustrissimo, para componer quanto en el Culto Divino, y en sus Ministros huviesse desordenado la relaxacion, ò el descuydo.

28 En competencia de gravissimos Prelados, fue nombrado, en virtud de Decreto Real, y subdelegacion del Señor Arçobispo de Santiago, por Visitador del Real Convento de la Encarnacion de Madrid: Avia de parte de los Ministros, que de puertas à fuera tiene esta Real Casa, no pocas cosas que remediar, por poco arregladas à la fundacion: salieronle al encuentro estos abusos, autorizados con su larga duracion: cohonestados, al parecer, con el nombre respetable de prescripcion, y costumbre: sostenidos de poderosos padrinos, y entre ellos de algunos Grandes de España: aprobados, como dezian, y en la realidad, disimulados de muchos Visitadores, que avian cedido à estas dificultades: pero huvieron de ceder todas à la prudencia, constancia, y activo zelo de nuestro Ilustrissimo, que puso remedio en quantas cosas le pedian, con grande aprobacion del Rey nuestro Señor, del Señor Arçobispo de Santiago, y de toda aquella Religiosissima Casa.

ZELO DEL  
CULTO DI-  
VINO.

(u)  
Psalm. 25.

(x)  
*Cum eo erant  
sancta componens.* Prov. 8.

29 En el Empleo de Capellan Mayor de la Real Capilla de San Isidro de Madrid, consiguió de los Capellanes sus subditos, no solo una puntualísima asistencia al Coro (en que era el primero, sin averse valido jamás de las exempciones, que su Dignidad le dava) sino una total reforma en quantas cosas la necesitavan: Consiguió se juntassen todos los Viernes à Cabildos espirituales, para discurrir, y tomar las providencias mas oportunas para promover la piedad, y el Divino Culto: Consiguió dexar furtido de ricos Ornamentos, Calizes, Vinageras, Candeleros de Plata, y Oro, aquel antes pobre Templo: Consiguió sacar al Señor Portocarrero del empeño, que le inspiró su piedad de alargar la Iglesia de San Luis, que servia de Ayuda de Parroquia à la de San Ginès, y era mas estrecha de lo que permitia la multitud de sus Parroquianos: empresa, que aviendola intentado su Eminencia muchas vezes, encargandola à varios Ministros suyos, solo se puso en execucion, quando la tomó à su cargo nuestro Ilustrísimo, que hallandose con solos quinientos reales, quando la comenzó, pidiendo por sí mismo limosna de Casa en Casa, y con otras industrias, consiguió en breve tiempo ver erigida una Iglesia, que se cuenta entre las mas hermosas de Madrid, y cuyo coste pasó de cien mil ducados.

30 Despues de Obispo de Zamora, saben todos, quanta aplicacion al Culto Divino, y al asseo de sus Templos inspiraron sus exortaciones, é industrias à los Parrocos de su Obispado, premiando à los que mas se esmeravan en esto con la promocion à Curatos, que con su mayor valor les resarciessen quanto huviesse gastado en adorno de sus primeras Iglesias: Y así son muchísimas las que deben al Religioso espíritu de este gran Prelado, passa desde la indecencia misma, à ser en el asseo, y hermosura incentivo de devocion: No es esto à ser participado su prudente, y religioso zelo de la Casa de el Señor, aquel blason de la Sabiduria Divina, de componer, y reducir à orden todas las cosas: *Cum eo erant cuncta componens?*

22. Así se traxo la Divina Providencia de una parte á otra, de uno en otro Empleo, santificando Sacerdotes, erigiendo Iglesias, adornando Templos, promoviendo el Culto Divino en todas partes, con tanta actividad, y tan bien lograda sollicitud, que se conocia bien, que se entendia á solas con el poder de Dios, para hazer respetada de todos su suprema soberania, y dominio; y que avia dominado enteramente su espiritu la virtud de la Religion, que es la que eleva el corazon del Justo á aquella sublimitad, que le proporciona á la que conoció en Dios el Apostol: *Ut possitis comprehendere, que sit sublimitas: sublimitatem comprehendimus adoratione.*

### §. III.

32. **N**O piense alguno, por lo que hemos dicho hasta aqui, que el espiritu de nuestro Ilustrísimo era uno de aquellos, que se estrechan solo á su rezo, á sus devociones, á cuydar de Altares, y Templos, y de lo que puede promover el Culto de Dios, y la devocion á los Santos: muy imperfecto quedara el edificio de la perfeccion, que en su espiritu erigió la Divina Gracia, si á los profundos cimientos de su humildad, á la sublimitad de su oracion, y Religiosa piedad, no correspondiese la *latitud* proporcionada, que asi en Dios, como en el corazon de un Justo significa la extension de la caridad: *Divina essentia est latitudo proper charitatem: comprehendimus latitudinem charitate.*

33. Qué otro principio pudo producir tanta universalidad de virtudes, como hemos insinuado hasta aqui, sino una caridad *diffundida* (para valerme de la expresion del Apostol (a)) por todo su corazon? Qué presto se le ocupó todo? Y aun no cabiendo en él, se entró en su entendimiento, á encender en ardóres de amor de Dios las luzes, que le fuesen comunicando las Ciencias: Uno de los principales motivos, que le inspiró tan vehemen-

(a)  
*Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris ad Rom. 5.*

mente inclinacion al estudio de la Theologia, como diximos, fue la mayor oportunidad, que le ofrecia esta Sagrada Facultad, para dirigir Almas al Cielo, como lo expusò à sus Padres, para que no le embarazasen sus caritativos designios.

34 Son pensamientos estos de un niño de solos diez y seis años? Esta es, Señores, la edad en que con mas facilidad logra la ambicion sorprender el corazon humano: No le pide la juventud al mundo, sino esperanças, y à èl le cuenta poco el prometer, y encuentra en la juventud una suma facilidad en esperar. Viven de esperanças los jóvenes, dize Aristoteles ( b ), y se las facilita su grande credulidad: Todo lo esperan, dize, porque todo lo creen; y es, que sus pocos años no les han dado tiempo para coger al mundo en mentira: aun los que conocen, à fuerça de coltosas experiencias, sus engaños, no se delengañan; que mucho es, que los que todavia no le conocen, le crean?

(b)  
*Juvenes creduli sunt quoniam non in multis decepti... Spei quoque bona, quoniam non in multis aberrant: vivunt igitur spe.*  
 Arist. lib. 2. Rethor. cap. 12.

35 Pero, ò poder de la Divina Gracia! En la edad misma, en que no fuera mucho començasse la ambicion à entrenar à nuestro D. Francisco en sus alegres promessas, encontrò ya sus pensamientos entretenidos en otro genero de esperanças, con que acallava su zelo: èl divierte la fatiga del estudio con imaginarse ya predicando, confessando, desterrando vicios, convirtiendo pecadores: èl no pide à sus tareas literarias mas fruto, que el que le habilita para la direccion de las Almas: èl no consulta otra cosa en la eleccion de Facultad, y carrera, sino la mayor conducencia para los Empleos, no los mas lustrosos, sino los mas caritativos del Sacerdocio.

36 O caridad de ciencia! No estrañéis las voces: son de el Apóstol San Pablo, el qual, aunque tantas vezes habla tan altamente de la caridad de Christo, reserva el ponderoso renombre de *sobre eminente*, para la caridad de su Divina Sabiduria: *Scire etiam super eminentem scientia charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei* ( c ). A la verdad sabia el Apóstol, que no ay cosa, que con mas dili-

(c)  
 Ad Ephes. 3.  
 vers. 19.

...idad sacrifique el hombre enteramente à los empleos de la caridad, que la Ciencia: es entre las naturales la preciosa de mas precio, que tiene: quanto oro, y plata le han tributado sus industrias al negociante mas venturoso, no tiene comparacion con la preciosidad de la fabiduria, dize Salomòn (d), que como el Sabio mas rico, y el rico mas Sabio, pudo hazer este cotejo con inteligencia de experimentado: Quien se atreviera à pedir à Salomòn, que no sacasse de sus inmensas riquezas otra utilidad, que el merito de sacrificarlas enteramente à la utilidad de los proximos? Pues que mucho encuentre la caridad repugnancias en los hombres de Letras, al quererse echar sobre todo el caudal de su Ciencia, embargandole para solos los ministerios conducentes à la salvacion de las Almas? Con razon, pues, el Apostol colocò en sobre eminente grado aquella caridad, que llegò à apoderarse hasta de la Ciencia: *Scire etiam super eminentem scientiam caritatem Christi.*

37 Enfalçen otros Oradores en los sugetos de sus Panegyricos eminencias, y aun si gustaren sobreeminencias de Ciencia: Yo, al ver, que San Pablo, hablando de un hombre Dios de fabiduria infinita, no propone à nuestra admiracion su Ciencia sobre eminente, sino la sobre eminente caridad de su Ciencia: en la Ciencia (aunque no vulgar) de nuestro Ilustrissimo Prelado, solo admiro la caridad: Caridad, que no le dexò fofsegar, hasta que logrò emplear enteramente en la direccion de las conciencias la Jurisprudencia, en cuyo estudio, como diximos, le avia empeñado la Providencia Divina: esto es no solo dar à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar, como manda el Señor (e), sino consagrar lo que es del Cesar à Dios; porque no solo à su singular aplicacion à los Libros Morales, sino à sus bien fundados principios del Derecho Civil, ò Cefareo, debió aquella gran pericia en la Theologia Moral, que publicava sus creditos, y con mas certeza sus acertadas resoluciones en los puntos, que le ocurrían, ò se le consultaban. La Sabiduria Divina dize de si mesma (segun ex-

(d)  
*Beatus homo qui invenit sapientiam... melior est acquisitione illius negotiatione auri, & argenti.*  
 Prov. 3. v. 13.

(e)  
 Math. 22. v. 21.

posicion llena de gravissima energia de mi gran Cornelio) que la avia ordenado de *Sacerdote* el Divino Amor: *Ab aeterno ordinata sum*, (f): *Significat, sapientiam ordinatam esse Sacerdotem* (g), a imitacion deste misterioso Sacerdocio, sea me licito dezir, que nuestro Ilustrissimo, entre tantos, que recibieron de su mano el Orden Sacro, se le dió tambien à su misma Jurisprudencia; pues desde que se vió Obispo Auxiliar, con la oportunidad, que le dió el Empleo de Capellan Mayor de la Real Capilla de San Isidro, confagró enteramente esta Facultad à los Empleos Sagrados del Sacerdocio, en utilidad de las Almas.

(f)

Prov. 8.

(g)

Cornel. libid.

38 El se alistó en Madrid en quantas Sagradas Congregaciones de Sacerdotes, juntan con la oracion, y mortificacion los ministerios mas caritativos con los proximos: Asistia todos los Domingos, y Fiestas à los Exercicios de San Felipe Neri; y para ganar à tan zeloso Santo la voluntad, y con ella el espiritu, se prevenia los Sabados con irse al Hospital à confesar, y consolar los enfermos. Alitose, tambien, en la Venerable Congregacion, que llaman con razon *del Salvador*, por los muchos Apostolicos ministerios en que empena à sus Congregantes: previenense de espiritu para comunicarle, con una hora de oracion todas las tardes: con disciplinas todos los dias en la Quaresma, y tres cada semana en lo restante del año: tres meses empuan en Misiones fuera de Madrid, y uno en la misma Corte, explicando la Doctrina Christiana à la gente mas pobre, saliendo como aquellos zelosos Siervos del Evangelio (h), por las Calles, y Plazas, à juntarla, y atraerla con el zebo de dos quartos, que se dan à cada uno: limosna, que se dobla en ciertos dias del año, para atraerlos a confesar.

(h)

*Exi in vicis,  
 & plateas Civitatis,  
 & pauperes ac debiles,  
 & Caelos, & claudos introduce hic.*

Luc. 14. v. 21.

39 Con todos estos santos exercicios, con todos estos Apostolicos ministerios de esta gran Congregacion cumplió nuestro Ilustrissimo conexasion, no solo de Congregacion, sino de Prefecto; porque tuvo muchos años la Superintendencia de esta Sagrada Oficina de Operarios Evangelicos. Presente está quien oyó à Ecclesiasticos muy fervorosos admirar, y embidiar el espiritu, y tesón de nuestro Ilustrissimo.



no Distingo; en no dispensarse en ninguno de tan pe-  
 losos empleos.

40 A la verdad, como no avian de admirar  
 su vida, en que se alçavan con todas las horas del dia  
 en ejercicios de las virtudes? Yá le encierra en se Casa  
 de humildad, y tedio al Mundo: yá le lleva à su Iglesia  
 deseo de acalorar en ella el Divino Culto: de alli le  
 conduce à otros Templos la noticia de exercitarse en  
 los algun acto de piedad: de alli le saca la caridad por  
 las Calles en busca de la gente mas miserable, è innume-  
 ra por sus officios, buscando entre el lodo las preciosas  
 margaritas de sus Almas: De alli le sube su zelo al Pul-  
 vito à explicar la Doctrina Christiana à los mas igno-  
 rantes, y rudos: lo que hazia con tal acierto, y gracia,  
 que nunca lograba su zelosa Congregacion mas numero-  
 so concurso, que quando corria por cuenta de nuestro Ilustris-  
 simo esta funcion, mas dificil de lo que piensan, quan-  
 tos no la exercitan: despues de afanar en llamar por este,  
 y otros medios las Almas, se iba al Confesionario à  
 recibir las, y aun à esperarlas: alli se solia estàr inmóvil  
 muchas vezes seis horas continuas, oyendo Confesiones  
 de personas, que al mismo tiempo le atormentavan el  
 Alma con su estupidez, è ignorancia, y los sentidos  
 con su asquerosa inmundicia: de manera, que no pocas  
 vezes fue necesario en llegando à casa mudarle toda la  
 ropa, por venir tal, que publicava bien qual era la de  
 los penitentes, en cuyo cultivo se avia cebado tanto su  
 zelo.

41 Esta variedad maravillosa de ejercicios, y  
 ministerios le trocaron el titulo de *Obispo Auxiliar*, en  
 el de *Obispo Santo*: aunque bien oportuno era el primer  
 nombre para explicar aun mas que su Dignidad sus  
 empleos: fue assumpto del Venerable Señeri (i) en un  
 sermón dirigido à los Prelados, declararles la obliga-  
 cion que tienen, quantos lo son, de revestirse del genio,  
 y propiedades de los Divinos Auxilios, de que son  
 dispensadores, como les enseña San Pedro: *Dispensato-  
 res multiformis gratia Dei* (K): de manera, que un Pre-

(1)  
 Señeri *Sermone-  
 nes en el Palacio  
 Apostolico, Ser-  
 mon 9. per totū.*

(K)

1. P. tri cap. 4.  
 vers. 10.

lado sea para los demás Fieles, como una animada *Gracia Auxiliante*, que llama, que previene, que excita, que ayuda, que coopera, que figue, que perficiona las Almas: en este sentido bien podia la estimacion comun de la Corte conservar en nuestro Ilustrissimo el renombre de *Auxiliar*; no menos expresivo de sus caritativos empleos, de sus fatigas, de sus industrias en ganar Almas, que el que le dieron de *Santo*.

(1)  
*Misis viarum  
suam perfora-  
men. Cant. 95.  
vers. 4.*

(m)  
*Vox dilecti mei  
pulsantis: aperi  
mihi. Ibid. v. 2.*

(n)  
*Pulsat ut excu-  
tias quiete San-  
ctis ociofis: O  
clamat: aperi mi  
hi: predica me.  
August. Serm.  
37. in Joann.*

(o)  
*Quia caput meū  
plenum est rore,  
O cincinnati mei  
guttis noctium.  
Cant. il. id. v. 2.*

(p)  
*Caput meū ple-  
num est rore:  
hoc est: fides di-  
vinitatis mea  
repleta est erro-  
re Divinitatis:  
O cincinnati mei  
pleni sunt gut-  
tis noctium, id  
est, fideles mei  
repeti sunt pec-  
catis. Honorius  
apud Corn. ibid.*

42 Y este era el que pintamos antes tan escondido en la Corte? Este el que dezia (reconvengamosle con sus palabras mismas) *que mirava à Maori por el resquicio de la cerradura de su puerta?* Si Señores: el mismo es: pero en esta su misma frase dá bien à entender, que las llaves de su puerta, aunque tan cerrada, las tenia la caridad; porque no le sucedieffe lo que a la Alma Santa de los Cantares: gustosa en su retiro parece no se hazia cargo del lastimoso estado en que hallava fuera en el mundo su amado Esposo: quien desde la calle la encaminava por la rendixa de la puerta (1) las dulces voces, pidiendola le abrieffe, se desprendieffe de su dulce retiro (m), y le salieffe à socorrer con Sermones, y demás ministerios de la vida activa (n); pero que le tenia muy maltratado en el mundo la frialdad de la noche (o), el yelo de los corazones humanos, y las ofensas que llovian sobre su Divina Cabeza (p) emperezar à estas voces no es mucho costasse tan cerca à la Esposa; pues el castigo de su pereza fue no menos que retirarse el Señor de aquella Casa, con apariencias y amago de abandonarla del todo: *Pessulum ostii aperui dilecto meo: at ille declinaveram*: Este mentò en este suceso nuestro Ilustrissimo; y así, que que le encerrava en su Casa su devocion, y humildad al mesmo tiempo tenia à la puerta à la caridad con llaves, observando por el *resquicio de su cerradura*, quando le llamava el Señor al socorro de las Almas: pero que por un resquicio que se le mire, se vee bastante mundo, para que el dolor de las ofensas de Dios empenhe à sus Ministros à salir de su retiro a socorrerle.

*... suam perforamur : pulsat ut exeat  
... scilicet scio.*

O lo que debeis , piadosos Zamoranos , á  
Providencia Divina ! En tanta variedad de caritati-  
vos empleos , no hazia otra cosa el Señor , que ir for-  
mando un Obispo de Zamora , un Obispo que pode-  
is presentar , como de su mano : las grandes hazañas  
de su caridad , que aveis oido , no fueron otra cosa , que  
preludios á las que avia de executar con vosotros : por-  
que quien así amò Ovejas que no eran fuyas , con qué  
clemencia de amor , y zelo rebolveria ázia aquel No-  
ble Rebaño , que le presentó el Supremo Pastor como  
propio ? Amóle tanto desde que le mirò como suyo ,  
que aun los empleos , y empresas que parecian muy de  
gloria de Dios , perdieron para con nuestro Ilustrissi-  
mo sus atractivos , sino reconocia en ellas interes de sus  
Ovejas : Fue nombrado el año de 715. por el Rey nues-  
tro Señor , con consulta de su Real Consejo , por Visi-  
tador de la Universidad de Alcalá , y de su Colegio  
Mayor , y ni esta honorífica confianza de su prudencia ,  
ni el deseo de dár una vista á su Patria ; y lo que es  
más , ni la piedad de la causa bastaron á desprenderle  
de su Iglesia ; y así se excusò con la obligacion de la  
residencia , á que dixo no podia faltar , ni aun por aquel  
breve tiempo , sin dispensacion de su Santidad : Hizo  
bien en excusarse : le avia de fuceder , aun en aquella au-  
sencia tan breve , lo que en otra semejante experimen-  
to San Bernardo ( q ) : le avian de tener en un continuo  
tormento la ausencia de sus amados Subditos , y el tem-  
or de sus peligros. Así se lo pronosticavan sus passa-  
das experiencias : aun antes de conocerlos , aun antes de  
conocer lo amable del Rebaño , que le avia tocado , ex-  
perimentò muy á su costa , que caben en el grave , y  
valioso genio de la caridad en la ausencia de los que  
son , aquellos sensibles efectos , y extremos de ternura ,  
que tiene infamados el amor profano ; porque aviendo  
obtenido possession del Obispado por medio de su Pro-  
curador en el mes de Junio de 703. y viendose detenido

( q )  
*Tot me necesse  
est affici curis,  
quos vos estis,  
& ad singulos  
quosque vestri  
dolere absentia,  
timere pericula,  
duplex contritio  
ista non me de-  
scret , quousque  
meis visceribus  
ego reddar. Ber-  
nard. epist. 143.*

en la Corte , de superior imperio, hasta fines de Septiembre , para asistir à la Consagracion de un Obispo , cargò sobre su corazon , y le fatigò todo aquel tiempo con una hypocondria tan profunda , que causara no poco trabajo fino se conociera , que avia de ceder al gozo de verse entre sus amadas Ovejas ; porque nadie dudava , que la unica causa de su dolencia era el verse Pastor , y presente de su Rebaño ; y lo acreditò el suceso , por el mal solo durò lo que tardò en llegar à su Iglesia.

(r)  
Cant. 7. vers.  
12.

(f)  
*Nibil in me spectabis nisi castrensem formam, habitum, vitam, faciem tumultuariam, turbulentã, tetricam, terrificam.....Nihil in me esse puto cuius causa, tã anxie spectare debeas. Gysler. ibi in expositione lit.*

(t)  
*Dolere potero, potero flere adversus arma milites, Gotbos quoque lachryme meae arma sunt: talia enim munimenta sunt Sacerdotis. S. Ambr. lib. 5. ep. Orat. ad Valentinian. post ep. 32.*

(u)  
Reg. vers. 17.

44 Bien pudiera esta su amada Esposa en aquella fazon (en que la publicacion , y prevenciones de guerra con Portugal tenian yã muy turbada la quietud de esta Frontera) bien pudiera , digo , templar à su presente Pastor la vehemencia de su dolor con aquel recado de la Esposa Santa de los Cantares : *Quid tibi in Sulamite nisi choros castrorum* ( r ). No ay por que anheles tanto por verme : porque en la ocasion presente no veràs en mi ( f ), sino aparatos belicos , fogotos movimientos de guerra , y un semblante en fin demudado y atezado con el marcial polvo , y alterado , ò con susto , ò con la saña , que inspiran los Clarines , y Tambales , con los quales no hazen musica los silvos de un Pastor , ni aun se perciben : Y asì , mitiguese tu dolor en mi ausencia , pues no veo en mi cosa , que pueda ser atractivo à tu pacifico genio. O ! con estos consuelos à Pastores menos espiritosos , y menos amados de sus Ovejas : A nuestro Ilustrisimo este mismo turbulento estado en que te hallavan tus amados. Subdito era el que con mas apremio le executava à que viniese à manejar en su defensa las armas.

45 Que armas ? Las que en semejantes ocasiones manejaron en defensa de sus Ovejas los mayores Prelados de la Iglesia : oraciones , lagrimas , suspiros , clamores à la Misericordia Divina , penitencias para publicar su Justicia ( t ) : Yã ha muchos Siglos , que clamamos Dios al Mundo , en el suceso , y victoria de David contra el Gigante , que à los Pastores no se les ha de pedir , que salgan à campaña con las armas de sus

con las propias de su Oficio Pastoral: No os acordéis de la promptitud, y fervor con que acudiò nuestro Ilustrísimo á estas sus armas, quando en el infame año de seis se viò esta Ciudad, y la animosa fidelidad de sus moradores cercada por todas partes de peligros, sin aver casi puerta en ella, que no mirasse á su frente, y á poca distancia, ò pais enemigo, ò dominado de enemigos? Entonces fue quando os presentò la caridad en nuestro Ilustrísimo aquel espectáculo, que pinta San Basilio el de Seleucia: *Militem suum in aciem producit gratia, hac quasi ad eum loqueretur: videam in Pastoris habitu depreliantem* (x). Entonces fue, quando le sacò la caridad á essas Calles, con un Exercito, quanto menos veterano, tanto mas poderoso para desarmar al Cielo, de cuyas iras nos venia todo el peligro; porque no contento con aver empeñado á todas las Comunidades Religiosas en fervorísimas rogativas, hizo venir á su Palacio, por nueve dias continuos, á los niños de las Escuelas, y formando una procesion en que solo tenia parte la inocencia, iba cantando con ellos las Letanias, hasta parár en la Iglesia de San Atilano, adonde les dezia Misa con especial devocion, y terminara, por considerarse en aquella funcion Sagrada *Capellan de Angeles*, como èl mismo dezia: Capitan de Angeles pudiera considerarse tambien, que peleava en la tierra seguido, y sostenido de Tropas muy parecidas á las que en sus Vanderas alistò el Archangel San Miguel en las batallas del Cielo: *Michael, & Angeli ejus prelabantur cum Dracone* (y). Y assi no es mucho no osasse introducir el Dragòn infernal en este Cielo sus auxiliares huérfanos, y que desarmada esta Plaza entre enemigos poderosos, y vencedores, no huviesse llegado, ni aun á avillar sus Murallas.

46. Pero otro genero de guerra, tanto mas terrible, quanto menos ruidosa, era la que llamava azia á los cuidados todos de nuestro vigilante Pastor: La guerra, digo, que sin tanto estruendo haze el mismo infernal Dragòn á las Almas: guerra, en que por ser in-

(x)  
S. Basíl. Seleuc.  
Orat. 12.

(y)  
Apos. 127.

(z)  
*Noli timere, plus  
 res enim nobis  
 cum sunt, quam  
 cum illis. 4. Reg.  
 cap. 6.*

(a)  
*Cōtra quos illis  
 bellum?... Ad-  
 versus Principi-  
 patus, adversus  
 Potestates, ad-  
 versus Rectores  
 tenebrarū, &c.  
 Vides ne terri-  
 biles adversa-  
 riorum copias?  
 S. Chriftost. lib.  
 2. de Sacerd.  
 cap. 2.*

(b)  
*Vis & alium  
 exercitum spec-  
 taret... Adulte-  
 rum, fornicatio,  
 immunditia, las-  
 civia, inimici-  
 tia, ira, concer-  
 siones, oblocu-  
 tiones, susurri,  
 animi tumores,  
 & alia his lon-  
 ge plura. Idem  
 ibidem.*

visibles los enemigos, logran con gran facilidad, que ni aun los mayores estragos despierten el cuidado de los Pastores, que les debian hazer frente: por esso San Juan Chriftostomo haze con los Prelados de la Iglesia lo contrario de lo que Eliseo con su criado: asustado este, porque solo veia los enemigos, que tenia contra si en el numeroso Exercito del Rey de Syria, le sacò el Profeta de susto abriendole los ojos, para que viese el invisible Exercito de Angeles, que estava puesto en armas en su defensa: no temas, le dize, porque mas son nuestras Tropas auxiliares, que las enemigas (z). San Chriftostomo al contrario, para avivar à los Pastores en el cuidado de prevenir mas, y mas focorros, y refuerços en defensa de sus Ovejas, les pone delante los numerosos Exercitos de enemigos invisibles, que las combaten (a): Mirad, dize, que las aveis con los Principes de las Tinieblas, que se valen de ellas, no solo para conseguir, sino tambien para ocultar sus victorias: hazeos cargo de tanta multitud de furiosas pasiones (b), en que tiene el Inferno los mas poderosos aliados, que andan entre vuestras Ovejas executando estragos lastimosos, mientras os lisonjeais, aciso, de vuestra conducta, solo porque no estais oyendo el estruendo de pecados publicos, y escandalosos: Mirad, que sin meter ruido se abanquen de secreto sobre el corazon de vuestros Subditos la ira, el odio, la soberbia, la embidia, la lascivia, y otros mil desordenados afectos, que à unos vencen, à otros sorprenden, à los demas fatigan con un portiado asedio: Si à algun Pastor permite vivir en paz esta guerra, si le dexa satisfacerte de su vigilancia, aunque sea grande, de sus Tropas auxiliares, de su industria, sin duda no conoce el numero, y calidad de las Tropas enemigas, y necessita de que le abra los ojos otro Eliseo, y le muestre todo el teatro de este genero de guerra, no yà, como entonces, para sacarlo de susto, sino para excitarle, y hazerle entrar en cuidado: si solo despierta al estrepito de grandes escandalos, y de pecados ruidosos, ignora, que las ha co-

... emplean su destreza en executar el mayor  
... sin el menor estruendo.

Imprimió en nuestro Ilustrísimo un pro-  
fundo conocimiento de estas verdades, su aplicacion al  
confesionario, y al exercicio de las Misiones: y assi,  
luego que se vió Pastor de Almas, despues de aver dis-  
puesto para las causas judiciales, y pecados publicos,  
en Tribunal Eclesiastico, en que sola la rectitud, y las  
leyes diessen las sentencias, se aplicò todo à aquellos  
caritativos empleos, que se entienden con los coraz-  
ones, e internan en ellos los socorros de la gracia. Este  
zelo os presentò, luego que llegó à Zamora, aquel  
espectaculo que deseava tanto Isaías (c). Visteis en ellas  
salles la venerable ancianidad de un Principe de la Igle-  
sia, empuñando yá una Campanilla, yá una Caña, go-  
vernando una proeccion de niños, entonando con ellos  
la Doctrina Christiana; convirtiendo en Cantico el silbo,  
recogiendo sus Ovejas; y llevandolas à una Iglesia,  
subia al Pulpito, y les explicava algun punto de  
Doctrina, con singular gracia, claridad, y fruto: de sus  
sermones, esparciendo mucha (d) luz à los mas enten-  
didos, y entendimiento à los parvulos: A este santo  
exercicio dedicava las tardes de los Domingos: al prin-  
cipio haciendo èl solo las platicas: despues excitados de  
su exemplo se ofrecieron à aliviarse los Señores Cano-  
nigos de Oficio.

No fue sola esta Ciudad el teatro de su  
obediencia, y Apostolicos ministerios; no ay Parroquia en el  
reyno mas retirado de este Obispado, à que no llevassè  
personalmente à lo menos quatro vezes la luz, la di-  
reccion, y el consuelo: sin que le dispensassen de este  
penoso empleo; mientras le duraron à su trabajada edad  
algunas fuerças, ni sus continuos achaques, ni defec-  
tuosidades de Lugares, y caminos; y lo que es mas,  
ni el tener à su lado en su Ilustrísimo Sobrino à quien  
confiar este molesto exercicio, sin que quedasse con el  
mas leve susto su zelo: y assi, de tal manera le empe-  
nava en las Visitas, y otros ministerios del Oficio. Pas-

(c)

*Ubi legis verba  
ponderans. Ubi  
Doctor parvu-  
lorum. Mat. 33.  
vers. 18.*

(d)

*Declaratio ser-  
monum tuorum  
illuminat, & in-  
sellectum dat  
parvulis. Psal.  
118.*

toral, que no por esso se dava por desobligado de lo que podia executar por si mismo, imitando del modo que podia aquella activa intermediacion, con que el Eterno Padre assiste á las execuciones de su Providencia, al tiempo mismo, que su Unigenito Hijo emplea en las obras mismas su actividad Infinita: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.*

49 Pero porque sabia muy bien, que por la boriosa que sea la vigilancia del mas zeloso Prelado, siempre le dexa dependiente, y necesitado de Ministros inferiores, y Operarios Evangelicos, que trabajen incansables en beneficio de sus Ovejas: que providencias no discurrió, y practicó su zelo, para formarlos, habilitarlos, y avivarlos en la aplicacion a sus ministerios? El se puso una Ley, que observó inviolablemente, de no fiar Parroquia alguna, sino al que despues de una exacta averiguacion de su literatura, y costumbres, juzgasse el mas digno entre los Opositores; para lo qual procurava, y tenia informes secretos, y seguros de la vida, genio, y proceder de los que se destinavan á esta carrera: El miravá con tanto ceño el que en las elecciones de Pastores de Almas se atendiese á otro respecto, que á la mayor utilidad de sus Ovejas, que buscava el que algun Opositor le introduxesse algun empeño, para declararle excluido del Empleo, que por medios tan errados pretendia: ni aun admitia en este punto el empeño mas poderoso de todos, qual es el del proprio dictamen, quando era contrario al de los Examinadores. Calificaron estos en una ocasion por el mejor de los Opositores á uno, de quien avia preocupado á nuestro Ilustrissimo un concepto tan poco favorable á su merito, que se le oyó dezir, no una vez sola, que jamás le fiaria Iglesia alguna: pero luego que vió el dictamen de los Examinadores, despejó tan presto de estas impresiones, y preocupaciones el suyo, que luego sin detencion le dio el Curato. Y preguntado de su Ilustrissimo Sobrino, como avia mudado tan presto de parecer? *Aprended*, le dixo, *aprended á ser Obispo*: En que



En no seguir la propia voluntad, y dicta-  
mentalmente en cosa de tanta importancia, como  
eleccion de Pastores de Almas.

A esta eleccion de Parochos tan confide-  
do se seguia el formarlos con exquisito zelo, prime-  
ro en la virtud para el Sacerdoció, despues en la prác-  
tica de la Ciencia, que avian adquirido, para la mas  
correcta direccion de las Almas: Para lo primero insistia  
en que los Exercicios, que deben preceder à las Sagra-  
das Ordenes, se tuviessem con la mayor exaccion, y re-  
pugnancia, que permitian las circunstancias, siendo uno  
de los principales motivos, que le estimularon à traer  
los Jesuitas à Zamora, el deseo de que los que se  
ordenasen, pudiessem en adelante hallar el  
orden de los Exercicios de San Ignacio: en su propia  
Ciudad. Para lo segundo, tenia repartidos los Parochos  
de su Obispado en varias como Congregaciones, para  
que en dias señalados se juntassem à conferencias de las  
materias Morales: y llegó en esto tan adelante su zelo,  
que quiso fuesse su Palacio mismo la Aula de conferen-  
cias tan importantes, para los Parochos de esta Ciudad,  
y para los que en ella se disponian à serlo; ó fuesse  
para autorizar así exercicio tan provechoso, ó para  
mejorar con la cercania, y las mas vezes con su pre-  
sencia, à los que asistian à estos Congressos. Además  
de estos arbitrios, introduxo en este Obispado lo que  
con tanta utilidad de las Iglesias, y de las Almas se  
practica en el Arçobispado de Toledo: esto es, el pro-  
mover de un Curato à otro à los benemeritos del as-  
tuto, así para que se mantuviesse en su vigor la apli-  
cacion al estudio, sostenida de la esperança del premio,  
como para evitar el que en los Curatos de menos con-  
fianças no fuessem à una, en lo corto, el Parocho, y

ZELO EN  
FORMAR PA-  
ROCHOS.

¿Qué fruto no produxeron estas industrias?  
A un Misionero, que anduvo en este empleo por los  
lugares más retirados de esta Diócesis, oi dezir, que  
en quantos Obispados avia andado en el ministerio de

las Misiones ( que no fueron pocos ) apenas avia en-  
 contrado Parochos, que mejor desempeñasen este Sagrado  
 nombre. Esto es saber el arte de santificar los Pueblos : esto  
 es, acertar con los conductos por donde se debe encami-  
 nar la Divina Gracia, para que se difunda en las Al-  
 mas: esto es entenderle sus caminos à la luz ( e ), di-  
 rigiendola primero à los Montes , para que de alli se  
 derive con mas vigorosos reflexos, a dar vida à los mas  
 humildes Valles ( f ): *Suscipiant montes pacem populi,  
 & colles justitiam.* En el dia felicissimo en que baxò  
 el Espiritu Santo disfrazado en Lenguas de Fuego so-  
 bre los Apostoles, y primeros Ministros del Evangelio,  
 diò San Pedro por cumplida la magnifica promesa  
 del Señor por el Profeta Joel, de inundar con su Di-  
 vino Espiritu al Mundo todo, *de derramante* con pro-  
 fusión benéfica *sobre toda carne* ( g ): Pues no estrechò  
 entonces tu Venida à sola la Casa donde estavan los  
 Apostoles? Si ( h ): pero como en aquella Casa estavan  
 recogidos los que avian de ser Pastores de todo el Mun-  
 do, el Mundo todo recibió aquel dia al Espiritu Santo  
 en sus Pastores: Recibióle Roma en San Pedro, en San  
 Juan la Asia, España en Santiago, en Santo Thomas la  
 India, en fin, en cada uno de los Apostoles le recibieron  
 los Reynos, y Provincias en que avian de exercer el  
 Oficio de Pastores: porque en la santidad de estos estavan  
 en compendio, y como sacramentada la santidad de las  
 Iglesias, que se fiaren à su cuidado: *Sedit supra ingressi  
 eos: effundam de spiritu meo super omnem car-  
 nem.* Segun esto, quando nuestro Ilustrissimo hazia de  
 su Casa Oficina de el Espiritu Santo, para formar  
 Pastores; quando con esta, y tantas otras industrias tra-  
 bajava en habilitarlos, y encender en ellos el zelo de la  
 salvacion de las Almas, difundiendo estava espírita en  
 toda su Diocesi, la estava santificando toda: siendo tan  
 laboriosa, y bien lograda felicidad en formar Parochos,  
 uno como compendio, y Sacramento de quantos minis-  
 terios se pueden, y deben exercitar los Pastores en be-  
 neficio de sus Ovejas.

(e)

Job 38. v. 19.

(f)

Psalm. 71. v. 3.

(g)

*Sed hoc est quod  
 dictum est per  
 Joëlem Prophe-  
 tam: & erit in  
 novissimis die-  
 bus, effundam  
 de spiritu meo  
 super omnem car-  
 nem. Act. cap. 2.  
 vers. 10.*

(h)

*Replebit totam  
 Domum, ubi  
 erant sedentes,  
 Ibidem vers. 2.*

Bastó esto para acallar sus cuidados? No  
 El concepto, que avia formado de los muchos  
 que trabajan en la perdicion de las Almas,  
 hizo, aun á vista de un Clero tan ajustado, y zeloso,  
 volver los ojos azia las Religiones Sagradas, á pedir  
 como á su zelo: Era muy antiguo en nuestro Ilustris-  
 simo el aprecio de estos Espirituosos Sagrados Esqua-  
 drones, que el Gran Dios de los Exercitos presentó á  
 la Santa Iglesia, para Tropas auxiliares de los Prelados:  
 aun quando estava en el Empleo de Vicario de Tala-  
 era, solicitó, y consiguió la fundacion de un Con-  
 vento de Carmelitas Descalços, para la mas acertada  
 direccion de las Religiosas de aquella observantissima  
 Orden, y beneficio universal de toda aquella Villa: Em-  
 peño en que venció contradiciones, y dificultades, que  
 parecian insuperables, logrando con sus razones, y re-  
 presentacion poner muy de parte de esta fundacion la  
 autoridad del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo:  
 beneficio, que en ocasion semejante agradecia al Señor  
 el Santo Esdras, como uno de los mas visibiles efectos  
 de su Misericordia, y Poder: *Benedictus Dominus Deus,*  
*ut dedit hoc in corde Regis, ut glorificaret Domum*  
*Domini, & in me inclinavit misericordiam suam coram*  
*Rege, & consoliatoribus ejus (1).*

33 Despues que se vió Obispo de Zamo-  
 ra, aumentó en nuestro Ilustrisimo el aprecio de  
 las Religiones Sagradas el reconocerse mas neces-  
 itado de sus Oraciones, y Apostolicos ministerios:  
 y porque sabia bien, que las Estrellas sin salir de sus  
 luminosas Estancias, con solo la luz con que luzen den-  
 tro de su Clausura (K), saben hazer armas con que pe-  
 lean á favor del Pueblo de Dios (1): Con que cuida-  
 do se aplicó nuestro Ilustrisimo á santificar, y añadir  
 fervores á los cinco Conventos de Religiosas de su filia-  
 cion, que ay en esta Ciudad; disponiendoles no solo fre-  
 cuentes Platicas espirituales en el discurso del año, sino  
 ocupandolas en hazer todos los años por ocho dias  
 los Exercicios de San Ignacio, buscando, para dárselos,

APRECIO DE  
 LAS SAGRA-  
 DAS RELI-  
 GIONES,

(I)  
 1. Esdr. cap. 4.  
 vers. 28.

(K)  
*Stella dederunt*  
*lumen in custodijs suis. Ba-*  
*ruch. 3. vers. 34.*

(1)  
*Stella manentis*  
*in ordine suo*  
*adversus sim-*  
*ram propugna-*  
*verunt. Judic.*  
 5. vers. 20.

los Directores mas diestros, y haciendo por sí mismos muchas veces las Platicas espirituales, propias de aquel santo tiempo. Con las demas Comunidades exemptas no tenia que hazer otra cosa, que complacerse en sus fervores, y agradecer lo mucho, que sus amadas Ovejas se utilizavan en ellos. Qué obligado se confessava a la infatigable laboriosidad con que se empleavan, y emplean en su direccion, y cultivo? No avia noticia, que le facasse al semblante, y a los labios mas señas de gozo, y de gratitud, que quando le dezian: en tal Comunidad hubo oy mucho numero de Confesiones, y Comuniones: en tal Comunidad se predicò oy un Sermón muy eficaz para la reforma de las costumbres.

54 Pero la fatiga misma en que veia a estos sus Evangelicos Obreros le estava continuamente latitando el corazón, repitiendole aquella triste clausula: *Mensis multa: Opera ij autem pauci* (m): palabras del Supremo Pastor, en que le hizo prorumpir lo infatigable de su zelo, aun teniendo a su lado Apostoles bastantes a la conversion del Mundo; y aun quando acabava de reforçar el Apostolado con setenta y dos Apostolicos Discipulos: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos: operarij pauci*: Operarios grandes, pero pocos: *Pauci*: Apostoles, pero pocos: *Pauci*: y así pidió precisos nuevos refuerços: *Rogate ergò Dominum messis ut mittat Operarios in messem suam* (n). Animado de este mismo zelo, y espíritu nuestro Illustris Prelado, apenas adquiria noticia de algun Misionero zeloso, que pudiesse atraer azia su Obispado, a regar y fertilizarle con sus Evangelicos sudores, que no se solicitasse con quanta eficacia podia: El consiguió a sí mismo a acompañarle en sus Viatas con fervorosa Misionerías el zelosísimo Misionero Fray Agustín de Liedo de la Sagrada Orden de los Padres Capuchinos. Solicitó, y consiguió de nuestros Provinciales, con las continuas instancias, que apenas aya quedado fugado en esta nuestra Provincia sobrefaliente en este Apostolico empleo, que no se le embiasen a exercitarle en beneficio

(m)

Luc. c. 10. v. 2.

(n)

Ibidem.

MISSIONES.

sus Ovejas. El no solo autorizava con su asistencia  
 sus Sermones, sino que discurria con ellos so-  
 los medios, y arbitrios para hazer la Mision  
 asistida, y fructuosa: El les allanava todas las  
 dificultades, que ocurrian: El los alentava con las  
 buenas expresiones de gozo, y agradecimiento, con  
 que celebrava el gran fruto que producian: El los  
 dirigia a los Lugares donde la fazon, y coyun-  
 tura contribuyesse al fruto: El, en fin, tomando el  
 Oficio de Precursor de JESUS, les preparava  
 el camino (o), dandoles el Auditorio, no solo aten-  
 to, y benevolo, sino ya movido con un breve, y pon-  
 deroso exordio, con que solia por si mismo publicar,  
 y recomendar la Mision desde el Pulpito. Hallandose  
 una vez en la Visita de la Ciudad de Toro, consiguió traer  
 al Apostolico Misionero, y Venerable Padre Geroni-  
 mo Durari, de nuestra Compania, cuya Evangelica voz, aun  
 conservandose ya solo en los ecos de la fama, se haze  
 temer de la disolucion, y del vicio: al ir este a comenzar  
 su primer Sermon, le preocupò nuestro Ilustrisimo el  
 Pulpito, donde en breves, tiernas, y graves voces di-  
 xo al numeroso Auditorio: Que el dolor de ver al  
 cuidado de tal Pastor Ovejas tan amables, y tan ama-  
 das, le precisava a solicitarles con tanta frecuencia el  
 gran beneficio de las Misiones: que a aquella Ciu-  
 dad se le avia procurado, y conseguido ya quatro  
 vezes en ocho años, que tenia de Obispo de Zamo-  
 ra: Que los que entonces la iban a comenzar eran  
 sujetos de su mayor satisfaccion: Que les excusara el  
 trabajo, si tuviera su espiritu: Que seria el mas pun-  
 tual en la asistencia a sus Sermones, para adoptar-  
 los por suyos; y para que tuviesen aquella autori-  
 dad, y eficacia, que debe tener para con las Ovejas  
 la voz de su Pastor, la considerassen unida, y aun  
 unida con la de aquellos zelosos Ministros del Señor:  
 por cuyo medio esperaba atajar las tristes consequen-  
 cias, que de su mucha insuficiencia podian resultar,  
 con grave perjuizio de tan amado Rebaño. No le de-

(o)  
*Preparabit viam  
 ante te, Matth.  
 11. vers. 10.*

xaron proseguir las lagrimas, en que le hizo prorumpir con las fuyas lo enternecido del Auditorio: Que mucho, que aquella Mision inundasse de gracia los corazones, si en este exordio, aunque destinado solo a preparar los animos, abreviò Dios la eficacia de un caudaloso Rio de Sagrada eloquencia: *Flumen Dei repletum est aquis, .. quoniam ita est preparatio ejus* (p).

(p)  
Psalm. 64. vers.  
10.

(q)  
*Qui sunt isti,  
qui ut nubes  
volant. Isai. 60.  
vers. 8.*

DESIGNIO  
DE FUNDAR  
ENZAMORA  
COLEGIO A  
LA COMPA  
ÑIA, Y SUS  
MOTIVOS.

(r)  
*Summopere  
gaudebis in dic-  
ta Civitate ha-  
bere Collegium  
Societatis, in  
quo multa in-  
venies adjumen-  
ta ad Pastoris Officium laudabiliter exercendum, onusque levandum  
tuis humeris impositum magna spe, & expectatione nostra: ita tamen,  
ut si ad manus non haberet tales Ministros, requirere debuisses magni  
cura, sicut muti alij fecere Praelati. S. Pius V. in Brevis ad Salentinum  
Archiepisc. Coloniensem. Apud P. Nieremberg in vita S. Francisci Borxia,  
lib. 3. cap. 4.*

55 Pero los Misioneros son (q) volantes Nubes del Evangelio, que trae en continuo movimiento el Divino Espiritu, para hazer mas universal su beneficencia: mas permanente la deseava nuestro Ilustrissimo en su Obispado: y assi avivado con las presentes experiencias su antiguo aprecio del Sagrado Instituto de nuestra Compania, començò allà dentro de su corazon a levantar mas la voz su ardiente zelo, repitiendole lo que el de San Pio V. escribiò à otro Prelado (r): *De grandi gozo, y consuelo te serà tener en la Metropoli de su Obispado Colegio de la Compania de JESUS: en el qual ballaràs muchos medios para desempeñar las obligaciones del Oficio Pastoral, que carga sobre tus hombros: De tal suerte, que aunque no tuvieras tan à la mano tales Ministros del Evangelio, los debias solicitar con la mayor diligencia, como lo han hecho otros muchos Prelatos.* Considerava, ademas de esto, que en esta Ciudad de todas las Comunidades Religiosas, que con su laboriosa aplicacion al cultivo de las Almas podian juntamente aquietar los cuidados de su zelo, sola la de los Religiosos, y zelosissimos Padres Trinitarios Calçados tenia Casa dentro de los Muros: que con las demas se les cortava à los vezinos de noche la comunicacion, en las urgencias que podian hazer precisa su caritativa asistencia, por cerrarse las puertas al anochecer, como en

Ciudad

Ciudad

Ciudad de Presidio: que aun de día no podia dexar de salir à muchos de la frecuencia, en recibir los Santos Sacramentos, y en oír Sermones, la molestia de aver de salir fuera de la Ciudad à buscar el pasto de sus Almas, por no bastar à dársele à Ciudad tan populosa toda la laboriosidad de los RR. PP. Trinitarios, aunque era grande. Concibió, pues, el animoso designio de fundar Casa dentro de la Ciudad à la Compania de JESUS, para ofrecer à sus amadas Ovejas, dentro, y fuera, à qualquiera parte que mirassen, abundosos, y saludables pastos: verificando à la letra lo que el Evangelio señala como argumento, y carácter del mas vigilante Pastor: *Per me si quis introjerit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & pasqua inventet* (1): Palabras que à pesar de su humildad, y modestia, el zelo notorio de tan insigne Prelado las construye así: Qualquiera que entrare en este Campo, à ser regido de mi Pastoral Cayado, hallará prompta la vida; porque aora entre, aora salga, tendrá à la vista el alimento mas abundante para su espíritu: *ingredientur, & egredientur, & pasqua inventet*; porque el amor que tengo à mis Ovejas, no se contenta solo con que tengan vida, la han de tener con quanta abundancia yo pueda, *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant* (2).

(1)

Joan. 10. v. 9.

(2)

Ibid. vers. 10.

56 Entrò, pues, en consulta con su prudencia, para llevar à execucion este gran proyecto: y aunque salieron luego al encuentro à su alta comprehension todas las dificultades (ò imposibles para otro zelo menos espíritu, y magnanimo), las desvaneciò todas su confianza en Dios, despues que, examinado su corazón, hallò no miravan sus ideas otro blanco, que la mayor gloria Divina: y así hizo venir desde luego dos fervorosos Jesuitas à vivir en su Palacio, donde les señaló habitación oportuna para repartir el tiempo entre el religioso retiro, y los ministerios de su Instituto, señalándoles para ellos una Iglesia cercana, que presto lo fue de refugio à las Almas necesitadas, ò desconfiadas de direccion, y consuelo: empeñávalos el zelo infaciable de

nues-

nuestro Ilustrísimo en tanta multitud, y Variedad de caritativos empleos, que en aquellos dos Sujetos parecia abreviarse todo un Colegio de la Compania; por que sobre la tarea quotidiana del Confessionario, sobre la de las consultas, sobre la de frequentes Platicas doctrinales en las tardes de los Domingos al Pueblo (convocado de nuestro Ilustrísimo en persona, con la funcion previa de la Doctrina cantada por las Calles) sobre otras muchas, que les encargava para las Religiosas de su Filiacion, se valia de aquellos dociles instrumentos de su caridad en quantas ocasiones se le presentavan oportunas para hazer algun provecho en las Almas. Vió una tarde desde su Palacio un numeroso gentio fuera de la Ciudad, al rededor de un Santuario, donde se celebrava no sé que Fiesta: observò la celebravan con danças, y combites; y temiendo, que passasse à dissolution la alegria, bolviendose à uno de los Padres. *Què bella ocasion, le dixo, què bella ocasion Padre N. para ir à hazer à aquella gente una Platica Ruegole, que vaya à hazersela, sino le es de gran descomodidad:* Huvo de ir el Padre por despenar el zelo de su Ilustrísima: aunque antes de llegar al sitio de la Romera, una lluvia, que sobrevino, le disolvió el auditorio. Esto es aver trasladado à su corazon nuestro gran Prelado los amorosos cuidados, y sustos en que tenian al Santo Job las festivas diversiones, y combites de sus hijos: Embiava, dize el Sagrado Texto, à santificar, ò quien santificasse à sus hijos, temiendo, que profanassen sus metas, y diversiones, desahogos omnibus a la Magestad Divina (u): *Cumque in orbem transissent dies convitioj mittebat ad eos Job, & sanctificabat illos.... dicebat enim: ne forte peccaverint filij mei.*

(u)  
Job cap. 1.

57 El mucho concurso de los que à todas horas venian à buscar en los dos Padres la direccion de sus conciencias, movió à nuestro Ilustrísimo à solicitarles fuera de su Palacio Hospicio mas accessible à todos: y así procuro, y consiguió de la piedad generosa de los Cavalleros Cofrades de la Hermita, y Calá



la Candelaria, se la cediesen mientras se disponia la neopria á la Compañia, que en esta Ciudad siguió los pasos á aquella Fuente mysteriosa, que pinta el Libro de Ethér (x), que de pequeña Fuente en su primer origen, caudaloso Rio en sus beneficos efectos, pasó á ser luz, de luz á Sol: porque solo le faltava para serlo, lo que á la luz primigenia (y) en los primeros dias de la creacion, en que anduvo tambien de Casa prestada, segun sentencia plausible; y así no tomó el nombre de Sol (aunque avia hecho el oficio) hasta que trasladada en el quarto dia á un Cielo, que le fabricó la Omnipotencia, tuvo mas esfera, y comodidad para desplegar sus luces. En disponer en la Casa de la Candelaria decente Hospicio para quatro Sugeridos, y en su sustento gastó nuestro Ilustrissimo no poco caudal, al tiempo mismo, que las experiencias del gran fruto que producian estos dichosos preludios de su ideal Fundacion, le avivaban el cuidado de disponer medios con que començarla, y perficionarla con la brevedad posible.

58 Pero los pobres del Obispado? Presto responderán á esta pregunta las grandes limosnas que derramó en ellos nuestro Ilustrissimo: Pero ay todavia Magdalenas acusadas de menos caritativas con los menesterosos (z), por buscar á sus riquezas empleo mas agradable al Señor? Ay todavia Erasmos, que disfracen en caridad con los pobres su ojeriza con las Religiones Sagradas (a)? Si huviera alguno, yo le diera con toda la luz de Santo Thomás en los ojos, y le hiziera ver, quanta injuria haze á la caridad, en concebirla quejosa de aquellos caudales, que divierte la piedad á las Religiones Sagradas, para mantener la vida de los que la emplean toda en dársela á las Almas (b): Le hiziera ver, á la misma luz Angelica, que no se quita á los pobres, lo que se emplea en perpetuarles, en los Religiosos, Agentes solícitos de su remedio (c): Le hiziera ver, que no puede un Preiado dar mas digno empleo á sus bienes, que el que dió al Tesoro

(x)

*Parous suos  
crevit in fluvium, & in lucem, solemque  
conversus est.*  
Eth. 10. vers. 6.

(y)

Genes. cap. 1.

(z)

*Dixit autem  
unus ex Discipulis ejus Judas...quare hoc  
unguentum non  
egenit trecentis  
denarijs, & datum est egenis?*  
Joan. 12. v. 5.

(a)

*Monachi mendicorum calamitas.* Proposicion de Erasmo mandada borrar por la Santa Inquision.  
*In Indice Expurg. an. 1707. pag. 274.*

(b)

*D. Th. 2. 2. 2. cap. 7. per totum.*

(c)

*Idem ibid. ad quartum.*

infinito de su Sangre el Pastor Supremo : que ninguna limosna , aunque abulte mas , para el aplauso , y edificacion de los , que la observan , puede competir con el merito de contribuir à la salvacion eterna de una Alma sola ( d ) : Le hiziera ver , que à los Obispos , como observò el Gran Chrysostomo , al conferirles en cabeza de San Pedro el cargo de Pastores , solo se les expresó la obligacion de procuràr à sus Ovejas abundante pasto espiritual ; porque en el cuidado del temporal de los pobres , que no pide caudal de prendas , sino solamente caudal , tienen entre sus subditos muchos , especialmente Eclesiasticos , que deben contribuir , y conspirar à auvialos ( e ) .

( d )  
*Ecclia. si divitias innumeras des pauperibus, nil tale efficies, quale is qui convertit animam.*  
 Chrysost. homil. 3. in 1. ad Corinth.

( e )  
*Aqui illi quidem licebat Petrum verbis hujusmodi affari: si me amas Petre. . . injuria praesitis patronare, orphanis Patrem te exhibe, vidue item te maritorum loco habeant: nunc verò praetermissis his omnibus quid nam illi ait? Pater: Oves meas: nam que modo à me dicta sunt, ea quam plures etiam ex subditis prestare facere possunt.* Chrysost. liu. 2. de Sacerd. sub init.

59 No digo esto , porque tenga que cubrir en nuestro Ilustrisimo faltas de beneficencia con los pobres : No digo esto , porque tenga que acallar quejas de la misericordia contra un Prelado de los mas universalmente beneficos , que ha tenido su Siglo : Digo , porque no se le culpe el que aya dado parte en la admistracion de sus bienes al zelo de las Almas ; el que aya mirado en la distribucion de sus rentas , à que cediesen en beneficio de todo el hombre : es en el hombre parte principal el Alma ; y así entonces con toda propiedad recibe todo el hombre el beneficio , quando en él tiene el Alma la parte principal : Por esso el Pastor mas benefico , Christo bien nuestro , con apariencias de alimento destinado solo à sustentar la vida del cuerpo , mira principalmente à comunicar vida al espíritu : *Ut duplicis substantia totum cibaret hominem* ( f ) : porque considerando el hombre de dos substancias , espiritual , y corporea , quiso enlazar su beneficencia los intereses de el cuerpo con los de el espíritu , en aquella accion , que dexo para modelo de caridad : Qué ingeniosa en dispo-

( f )

*Ecclesia in Officio Festi Corpor. Xpti. in Hyano ad Laudes.*

er que entace la universal beneficencia de nuestro ca-  
 rativo Prelado! Antes de serlo de esta Diocesis, quan-  
 to le sobraba del preciso sustento de su pequeña fami-  
 lia, lo distribuia á los pobres; pero haziendo ( como  
 hechos dicho) de las limosnas cebo, para atraerlos á la  
 Confesion, y Comunión, y á la Doctrina Christiana:  
*Ut duplicis substantia totum cibaret hominem.* Dexò do-  
 sada en Berlanga, por Patria de su abuelo, limosna per-  
 pectua á los pobres, en los tres dias de Carnestolendas:  
 mas fundando juntamente en la Iglesia Colegial la Festi-  
 vidad de Quarenta Horas, con Sermones doctrinales  
 mañana, y tarde: *Ut duplicis substantia totum cibaret*  
*hominem.* No es mucho, pues, que quando Obispo de  
 Zamora fiquiesse su antigua practica en el uso, y em-  
 pleo de sus rentas; haziendolas servir con la fundacion  
 de Casa á la Compañia de JESUS, á la salvacion de  
 las Almas, atendiendo al mismo tiempo á no dexar  
 querosa la necesidad de los pobres, ni otra alguna obra  
 de piedad, en que se pudiesse echar menos la contri-  
 bucion de un Prelado tan piadoso.

60 Me parece, piadosos Oyentes, oygo á nues-  
 tro Ilustrissimo, al reconocer avia quien temiesse, y aun  
 quien publicasse, que el amor á sus Jesuitas se avia de  
 echar sobre sus rentas, embargandolas todas el designio  
 de fundarnos Casa: me parece, digo, le oygo reprehen-  
 der estas pusilamines desconfianças con las amorosas pa-  
 labras de San Pablo á sus Corinthios: *Dilatatum est*  
*cor meum: non angustiavimur in vobis: angustiavimur au-*  
*tem in visceribus vestris* (g). Mi corazon debe á la ca-  
 ridad extension tan espaciosa (h), que todos vosotros  
 vivis en el muy holgados: todos teneis en el domicilio,  
 en embarazaros unos á otros. Afsi construye la fen-  
 dencia del Apostol mi grande Alapide: *Plenè, & spa-*  
*te in corde meo habitatis: loquitur de corde, & animo*  
*quasi domicilio* (i).

61 Salgan yá al desempeño de esta verdad  
 grandes, y universales limosnas! Formarè su  
 con las clausulas mismas de su Mayordomo (á quien  
 de-

(g)  
 2. Ad Cor. ca-  
 pit. 6. vers. 11.  
 (h)  
 Si angustiantur  
 vasa carnis, di-  
 latentur spatia  
 charitatis. Au-  
 gust. Serm. 10.  
 de Verbis Dom.  
 (i)  
 Alapid. ibid.

SUS LIMOS-  
 NAS.

debemos la seguridad, y certeza de casi todas las noticias que contiene este Sermon, por aver sido, en 36 años, que le sirvió en este empleo, digno depositario, no menos que de sus rentas; de sus confianças, y mas intimos secretos): sabeis las muchas circunstancias, que concurren á acreditar la verdad, y sinceridad de su testimonio: por sus manos passaron, y aun de sus manos salieron las limosnas, que en su relacion testifica: ellas os harán ver, que aunque ocupamos en el corazon de nuestro Ilustrísimo el mucho lugar que sabeis, no quitamos en él, ni aun estrechamos á nadie el lugar que le tocaba: *Dilatatum est cor meum: non angustiavimus in nobis: plene, & spatiosè in corde meo habitatis.*

62 Dexamos en nuestro Ilustrísimo corazon para contribuir con su Ilustrísimo Cabildo á los gastos conducentes al ornato, y reparos de su Santa Iglesia: „ *No se contentò con lo mucho que aumentò el caudal*  
 „ *de su Fabrica, con los ascensos que introduxo en los*  
 „ *Curatos, por el derecho de la media annata, que tie-*  
 „ *ne en cada vacante; debiòle, además de esto, no cor-*  
 „ *tos socorros de su caudal proprio, quando la vea*  
 „ *empeñada en alguna obra: tratandose de hazer en ella*  
 „ *unos Canceles para su adorno, y abrigo, concuerro su*  
 „ *Ilustrísima con el donativo de seis mil reales: tam-*  
 „ *bien contribuyò con otros seis mil reales para el Re-*  
 „ *tablo, y aplicò á este fin diferentes penas pecunia-*  
 „ *rias.*

63 Dexamosle corazon para atender á las necesidades de las Sagradas Religiones: *A todas las de*  
 „ *su Obispado socorria con limosnas anuales de trigo,*  
 „ *y con especiales subsidios, á los gastos extraordina-*  
 „ *rios, en que las empeñava, ó la necesidad de alguna*  
 „ *obra en sus Conventos, ú otro motivo ocurrente: A*  
 „ *los cinco Conventos de Religiosas de su filiacion, que*  
 „ *ay en esta Ciudad (los quales hallò numerosísimos, y*  
 „ *casi sin ninguna renta) los socorriò casi en un todo:*  
 „ *no solo dandoles para si, y sus Ministros quanto tri-*  
 „ *go necesitavan, sino tambien por mesadas, á unos á*  
 „ *qui-*

quinientos reales, à otros à quatrocientos, y trezientos de fuerte, que havò año en que por el subido valor del trigo, gastò en la manutencion de dichos Conventos cinco mil ducados.

64. Dexamosle corazon para difundir àzia todas partes su beneficencia en socorro de los necesitados: Todos los dias repartia su Limosnero à la puerta limosna à quantos pobres concurrían, alternando en los dias hombres, y mugeres, por evitar los inconvenientes, que del concurso, y junta de unos, y otros podían resultar: comunmente lo que esta limosna diaria, y publica consumia cada dia, era un doblon à lo menos, aviendo muchos que llegavan, y aun passavan de cien reales. Además de esto eran mas de sesenta los sirvientes diarios con que asistia à viudas, y otras personas de obligaciones de su Obispado, arreglando à ellas, y à la necesidad de cada uno lo quantioso del socorro. A todos los niños, cuyos padres no tenían medios para darles escuela, les asistia con el estipendio para el Maestro. No menor caridad le debieron los pobres de la Carçel; pues para que à ninguno de los muchos que suelen concurrir en ella, faltasse el alimento necesario, tenia orden el Alcayde de acudir à su Ilustrísima por quanto huviesse menester. En fin, para indicio de su mucha caridad, basta dezir, que en el año de 1711. en que por el subido valor de los granos, llegó el del Obispado à veinte y quatro mil ducados, expendió en limosnas los diez y siete mil, reservando solos siete mil para mantener su Casa, pagar Subsidio, y pensiones.

65. No veis como hallamos todos cabida en el benefico corazon de nuestro Venerable Prelado? No veis como de tal fuerte se le ocupamos todo, que dexamos corazon para todos? Ha! No midamos por la estrechez de nuestros pobres corazones de carne, la prodigiosa latitud de las grandes Almas en quienes haze oficio de corazon la caridad misma: *Dilatatum est cor meum: non angustiamini in nobis: angustiamini autem in visceribus vestris.*

(K)  
 2. Paralip. ca-  
 pit. 22. vers. 14.

(1)  
 Cora. in cap.  
 38. Exod. ver-  
 sic. 24.

(m)  
 Corn. ibid. &  
 in cit. capit.  
 Paralip. Deo  
 nihil est diffi-  
 cile, quare ei  
 facile fuit tan-  
 tam hanc co-  
 piam Davidi  
 suggerere ad fa-  
 bricandam ma-  
 gnifici Templi;  
 unde ipse vo-  
 lens Templum  
 hoc à Caldeis exustum restaurari per Zorobabel, & ju-  
 daeos, pauperes eos ad fabricandam animavit, dicens: meum est argentum, &  
 meum est aurum.

Pero como se hizieron çños milagro  
 En un Obispado, cuyas rentas, nunca grandes, apo-  
 cò tanto la calamidad de los tiempos, costear la  
 fundacion de esta Casa, y al mismo tiempo tan univer-  
 sales limosnas! A esto respondo en primer lugar lo que  
 los Sagrados Interpretes à otra dificultad semejante: *Eco-  
 ego in paupertate mea preparavi impensas domus Do-  
 mini* (K): Decia David, yà proximo à la muerte: Yo,  
 siendo un Rey tan pobre, pude juntar todo el caudal  
 necesario para la fundacion, y fabrica de la Casa de el  
 Señor: Y que cantidad, os parece, dexaria para este fin  
 à su hijo Salomòn? De lo que en varios lugares dice  
 la Sagrada Escritura, ajustan los Interpretes tubio este  
 gran legado à dos mil y quatrocientos millones de oro,  
 suma, dize mi Cornelio, que apenas se hallarà en toda  
 la Europa (1): *Sequitur David pro adificatione Templi  
 reliquisse Salomoni bis mille, & quadringentos milliona  
 auri, que summa vix in tota Europa reperietur.* Pero  
 un David pobre, *in paupertate mea*, Rey por algunos  
 años de solas dos Tribus, y nunca de grandes Estrados  
 un David casi siempre empeñado en costosas guerras: un  
 David tan misericordioso con los pobres, como pudo  
 cumplir con las piadosas liberalidades de Rey, con los  
 empeños de sus caritativas entrañas con los necesita-  
 dos, y al mismo tiempo ir reservando, y juntando pa-  
 ra la fundacion del Templo cantidad tan excesiva? No  
 ay otra respuesta, dize el citado Alapide (m), sino que  
 Dios echo la bendicion à sus rentas, y caudales al verlos  
 destinados a fines tan de su agrado: *Quare David cum  
 summam non tam sua industria, quam benedictione Do-  
 mini comparavit.* Esto mismo en su proporecion es lo  
 que responde à la duda, que propusimos, quien man-  
 das las rentas de nuestro Ilustrissimo, y fue el conducto de  
 „ todas sus limosnas: *No es creible*, dize, padicte ac-  
 „ dir à tanto su caridad; pero Dios parece lo multiplica-  
 „

que queria consolarle con este beneficio, viendo que hasta de sus bienes patrimoniales se ena-  
nava por amparar à los pobres.

67. Pero otra respuesta nos ofrece David en palabras mismas, que excitaron la duda: *Ego in paupertate mea praparavi impensas domus Domini*; dice de la costosa fundacion de la Casa del Señor, sin fal-  
tar las obligaciones de Rey, como? *in paupertate mea* con mi pobreza, à costa de mucha pobreza mia. Señores, el que es pobre consigo mismo, sin otro milagro, que el de serlo voluntariamente, haze con sus cosas milagros. Es digna de notarse la frase con que se explica San Pablo (n), al hablar de aquellas Almas puras, que se sacrifican todas à la utilidad de la Iglesia, y entre ellos de los Pastores: dize de ellos, que Dios les dio: *Ea ipse dedit quosdam.... Pastores in opus mittens*: Dios los donò: pero à quien? Esto no lo dize Apòstol: para que se entienda, que los diò para todos, sin limitacion alguna: y es la razon; porque si hizo donacion de ellos su Divino Dueño, *dedit*, yà no son Señores de si mismos, ni de sus cosas: y un Obispo, que no es de si mismo, es de todos, y para todos. Nuestro Venerable Prelado no fue suyo; porque para si mismo en què disfrutò el Obispado? En tu precito alimento, y en costear los remiendos con que iba eternizando sus vestidos: Nuestro Venerable Prelado no fue de su Familia; porque en su Palacio vivió siempre la economia, y la moderacion, en compania de la piedad, y de las virtudes todas; y así el gusto con que le servian sus Familiares, no nacia de que creyese alguno, que servia à un Obispo rico, sino à un Obispo santo. Nuestro Ilustrisimo no fue de sus parientes; pues à ninguno diò cosa alguna de las rentas de su Obispado, respondiendole à los que le pedian algun socorro, que despues de Obispo no reconocia mas parientes que à los pobres de su Diocesis: Con ocasion de ponerse Avila de Santiago, un Sobrino de nuestro Ilustrisimo, pidiendo à uno de su Familia insinuasse à su Tio le embiasse al-

(n)  
Ad Ephes. 4.  
vers. 11.

DESPEGO  
DE PARIENTES.

algun donativo para una Venera: *Dile* (respondió á esta periccion) *dile, que el dinero de mi Obispado no es para gastarlo en diges, teniendo los pobres que tengo; y no me vuelvas á hablar mas en esso.* Solo vi (añade la „ exacta realidad de su Mayordomo) *Solo vi*, que seña- „ lasse docientos ducados á Doña Gabriela Urbina y „ Samaniego, por ser señora de grandes obligaciones „ aver quedado sin medios, y viuda de su Sobrino Don „ Ambrosio Zapata, Cavallero de la Orden de Santia- „ go, y Ayuda de Camara del Rey nuestro Señor; pe- „ ro este socorro durò solos dos años, que vivió esta „ señora despues de viuda: y no puedo dezir, que aun „ la referida cantidad fuesse sacada de la renta del Obis- „ pado, inclinandome mas á que salió de sus bienes „ patrimoniales. Veed aqui la gran suma, y todo el gran donativo, que en diez y siete años de Obispo le pudo sacar el parentesco: y ni esto huviera congegado, sino le presentara el memorial la pobreza: Pues un Pastor tan enagenado de la carne, y sangre, que avia de ser, sino un Pastor dado de la Mano de Dios á sus Ovejas, como un dòn, ò donativo universal para todos, para los Templos, para las Religiones, para todo genero de pobres? *Dedit quosdam Pastores*, al mismo tiempo, que parecia dárle todo á la fundacion de esta Casa: *Ego in paupertate mea preparavi impensas domus Domini.*

68 O latitud prodigiosa de caridad! Ni aun en el cuadro bosquejo de este mapa acierto á estrecharla á límites: quise reducirla en él, á la brevedad de una sola parte de un punço: pero es un punto, como aquellos, que si es verdadera la sentencia de Aristoteles, arrollan dentro de sí una extension infinita: el nuestro compendia en sí todas las líneas que tira la caridad desde su mismo centro ázia los proximos (o): por todas corrió la beneficencia de nuestro Venerable Prelado, su caridad, su dòn medio de hazerle util á sus Ovejas; sacricado el mayor bien espiritual, y temporal, sus rentas, su sueldo, su salud, su ciencia, sus inclinaciones, sus pensamientos, y afectos todos: así avia de ser, para dar

(o)  
Vide Corn. in  
cap. 13. Epist.  
ad Rom. vers. 9.



do de la perfección latitud, que le proporcionasse à la planta, que nos dibujò San Pablo en el corazon Divino: *Ut possitis comprehendere, quæ sit latitudo: latitudinem comprehendimus cbaritate: Juxta cor meum, & antiquam meam faciet.*

## §. IV.

**A**UNQUE esta universalidad de virtudes, que hemos referido hasta aqui, huviera solo aparecido en el mundo, aunque nos las huviera desaparecido una temprana muerte, huviera esta embiado al Cielo el Alma de nuestro Ilustrissimo colmada de meritos, dexando edificada à toda España con sus exemplos. Pero la Providencia Divina quiso, que à la *profundidad, sublimidad, y latitud* del mystico edificio de sus virtudes, correspondiesse *longitud* proporcionada, para que fuesse en todo admirable, y cabal su symetria, y correspondencia à las dimensiones de el corazon de Dios: *Juxta cor meum faciet.* La *longitud* significa en Dios su Eternidad, segun la explicacion de San Bernardo: la qual debe, de la manera que puede, trasladar el Justo à su espiritu, con la perseverancia, y constante duracion en el exercicio de las virtudes. (a)

70 Para alargarles la vida, parece que Dios se la alargò à nuestro Ilmo. contra toda esperança, con especial providencia: achaques continuos, penitencias, pesadumbres, cuidados, congojas, en fin, casi quantos enemigos suelen conspirar contra la debil vida del hombre, conspiraron unidos contra la de nuestro Venerable Prelado: y con todo esto por entre todos ellos la conduxo la Providencia, hasta la edad de 72. años: la misma edad tuvieron sus virtudes; y aun no murió hasta que viò eternizado el fruto de ellas: porque en el mismo dia, en que recibió la noticia del gloriosissimo fin, que avian tenido en Roma todas las questiones, que sobre la agre-

PERSEVERANCIA.

(a)

*Longitudinem comprehendimus perseverantia.*

S. Bern. ubi supra.

ULTIMA ENFERMEDAD, Y DISPOSICIONES PARA MORIR.

gacion de esta Iglesia de San Andrés se le excitaron; al ver ya finalmente, allegada fu tan deseada fundacion, trasladò sin duda el gozo à su corazon las tiernas amantísimas expresiones de aquel Venerable Anciano, à quien quitò la vida el gozo de ver à JESUS en el Templo. *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace* (b): Ahora si, Señor, que es ya tiempo de que pongais fin à mi vida; pues veo la paz que viene à serenar los cuidados, y controversias, que tanto me affigieron, y en que me empeñò el deseo de estender la gloria de vuestro Nombre: Así fue; porque en aquel dia mismo le affaltò la enfermedad de la muerte: Aquí es donde deseo observeis con cuidado en nuestro Ilustriísimo como mueren los Justos: como ayudan à bien morir las vicendes que se adquirieron en vida: Luego que reconociò su peligro se dispuso para la Confesion: hizola muy à su gusto, y sin accidente que obiigante à acelerarla: Pero quanto os parece que tardò en ella? Poco mas de un quarto de hora: y con todo esto testificò el Confessor, que en aquel quarto de hora hizo Confesion general de toda su larga vida, con expresion de los Lugares, y Empleos en que avia estado, y aun de los Confesores que avia tenido: para todo esto hubo tiempo en aquel breve espacio, por el poco que ocuparon sus pecados.

71 Fue su Confesion como la del Santo Rey Ezequias: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime mee* (c): Yo, Señor, confesare lleno de dolor, y de amargura: que has de confesar, Rey inocentísimo (d)? *Omnes annos meos*: todos mis años: Pues los años son pecados? Sembrados de culpas los supone la humildad de los Justos: pero al fin al confesarse, apenas hallan que expresar en la Confesion, sino años. *Recogitabo tibi omnes annos meos*. Muy semejante à esta fue la ultima Confesion de nuestro Ilustriísimo, por testifica el Confessor que se la oyò, que en tan exacta reseña de años en una vida tan larga, no reconociò que huviesse cometido culpa grave. No de os hará cita

(b)  
Luc. 2.

(c)  
Mai. 38. v. 15.

(d)  
*Et adhæsit Domino, & non recessit à vestigijs ejus. 4. Regum c. 18. v. 6.*

que se anticipó la Divina Gracia á prevenir su inocente corazón en su edad mas tierna, comenzando á un tiempo en el uso de la razon, y el de la Oracion: si teneis presente, que esta fue creciendo en nuestro infatigabilísimo con la edad, sostenida del recogimiento, aplicación al estudio, frecuencia de Sacramentos, y otros ejercicios santos, reforçandolos con los de San Ignacio todos los años: si teneis presentes sus continuas, y árias penitencias: si teneis presente su vigilantísima felicidad en cumplir con las obligaciones de sus empleos: si teneis, en fin, presente la larga serie de ejercicios de todas las virtudes, que santificaron su vida, no admiréis, que al fin de ella no tuviese que confesar, sino años: *Recogitabo diis omnes annos meos in amaritudine anime mee.*

72. Hecha esta confesion, las demás disposiciones para la muerte, las tomaron tambien á su cargo las virtudes, que nunca dieron señas de mas vigorosa vida que entonces: las expresiones de piedad, de humildad, de mansedumbre, de amor á todos sus Subditos al recibir el Santísimo Viatico, fueron lagrimas al numeroso, y autorizado concurso, que solemnizó esta sagrada funcion: en su Testamento, mandó se depositasse su Cuerpo en su Santa Iglesia, arravesado á la puerta de el Coro, para ser hallado de todos; como para despigar á su humildad de lo que la avia mortificado en aquel Coro mismo el verse ocupar la primera Silla. Verdad es, que tolo en esto no quiso la Providencia Divina cumplirle sus deseos. Mandó tambien en el mismo Testamento, que quando se trasladassen los Padres de la Compañia desde la Candelaria a su nueva Casa, se trasladassen juntamente sus huesos á esta su Iglesia de San Andrés, imitando aquella religiosa piedad, con que Jacob no quiso apartarse de sus Padres, ni aun despues de muerte: *Deposite me cura Patribus meis:* (e) sepultadme con mis Padres; este era el nombre con que llamava, y

(e)

Gen. 49. v. 29.

honrava à sus Jesuitas ; por avèrlo sido de su espíritu mientras le durò la vida. Mandò finalmente que en su Sepulcro se pudiesse este solo Epitafio : *AQUI YAZE DON FRANCISCO ZAPATA , OBISPO DE ZAMORA , Y BIENHECHOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS.* Bienhechor? Y no mas? No se le debe por mil titulos el de Fundador de esta Casa? Si : mas quiso imitar la humildad , y moderacion de el Patriarcha Abrahan , que debiendole sus hijos , y descendientes la deliciosa tierra de Canaan , en que avian de habitar , no quiso tener en ella sino vn Sepulcro , como notò mi Cornelio : ( f ) *Habraham in Canaan non habuit domum , sed tantum sepulchrum.*

( f )  
Cornel.in c.23.  
Gen.v. 17.

SU MUERTE.

73 Llegò finalmente al dia 14.de Enero,dia en que celebra la Iglesia la Fiesta de elDulçisimoNombre de JESUS; (cuyo Oficio jamàs rezò sin que la ternura de su devocion le sacasse à los ojos muchas lagrimas): este era el dia que aguardava nuestro fidelisimo JESUS , para llevarle à gozar de su Compañia en el Cielo , comenzando à remunerarle con esta apreciable circunstancia el benefico amor que avia tenido a su Compañia en la tierra: no parece, sino que al rendirse nuestro Venerable Fructo al gozo de ver vencidos todos los embarazos de su fundacion tan descada , entrò en su agradecido corazon toda la ternura de el Real Profeta , à alternaren los afectos con el Santo Simcon : *Confitebor tibi in seculum quia fecisti : & expectabo nomen tuum Domine , quoniam bonum est.* ( g ) Bendita sea , gran Dios , vuestra Misericordia , pues veo ya cumplidos mis deseos , ( h ) y despenadas mis ansias : llevadme a donde os agradezca este favor para siempre ; y para lograrlo : *Expectabo nomen tuum* , aguardare à que vuestro Nombre empeñe en mi salvacion su eficacia , y vuestra Misericordia : yo he logrado dexar aumentada en esta Ciudad , y Obispado la gloria de vuestro Nombre , deba , pues , à vuestro Nombre mi gloria : *Expectabo nomen tuum , quoniam bonum est* : Así fue , como piadosamente creemos : porque en aquel dia mismo,

( g )  
Pfal.51. v. 11.

( h )  
*Gratias agit  
pro re futura,  
quasi præterita.*  
Beilarm. ibi.

después de confortado con la Santa Uncion su espíritu, le entregó en manos de su Divino JESUS, con una serenidad admirable, y admirada de todos los presentes: feliz muerte! feliz carrera! feliz espíritu! y aun feliz cadaver! pues parece le anticipó el Señor alguna parte de la gloria que le espera: porque aviendo estado dos dias sin enterrarse, estuvo en todo este tiempo, á pesar de sus rigurosos yelos, tan flexible como si estuviera vivo: y su entierro fue de los mas honoríficos, sino el mas honorífico, que se ha visto jamás en Zamora, concurriendo toda aquella numerosa, y autorizada comitiva de Cabildo, Ciudad, Religiones, Nobleza, y Pueblo, que suele concurrir, quando es el amor, la veneracion, y la interior mocion de Dios la que convida á semejantes funciones: haziendo su Ilustrísimo Cabildo la demostracion de llamar á todas las Cofradias, no aviendose practicado jamás en muerte de otro Prelado.

74 Acompañonos en el dolor de su muerte el Sumo Pastor de la Iglesia: la devocion á la Silla Apostolica, avia sido una de sus singulares virtudes; siempre que escrivia al Sumo Pontífice, escrivia de rodillas toda la Carta, por mas que la alargasse la imporrancia de el contenido: quilo que esta devocion sobreviviessé á su muerte, y así encargó á su Ilustrísimo Sobrino, que inmediatamente que muriessé, diese noticia de su muerte á su Santidad; y que con esta ocasion trasladasse á la Carta todos los reverentes afectos de su corazon para con la Santa Sede: apreció tanto el Pastor Supremo esta demonstracion de piedad, como lo manifiestan las singulares expresiones de su respecta: (i) en ella llora su muerte con clau-

*Accidit, sine accidit SS. Patris mors Zamorensis Episcopi, Patris tui, qui, quomodo exacta aetate, multum abuec doctrina, exemplo, pietate prolesse poterat ecclesiae suae, ac se boni firmam Gregis luculentem exhibere. Obsequitur, quod, ut par est. Ipsa solica Sede summa fide, & Religione prestabit, eius vitam contemnit, mortem preliosa sua fecit in conspectu Domini: sed studium cum reliquis virtutibus, ut immortalis ipsi felicitatem populi nullus dubitemus, et substitutis,*

*dum vos egregio Praesule carere int. Nihil, dolorem parit. Quod male vita est, eternam et quietem precatur, in laque liberaliter effundit. Digne indulgentia creditas sibi opera. Te verò, cum Patris vestigijs barere bene, hac sapienter statutum est, plurima benevolentia complectitur, teque Apostolica donat benedictione, &c. Epist. Cardinalis Paulatij nomine Sanctissimi ad D. Josephum Gabriel. Zapata tunc Canonic. Penitentiarum Zamorentem.*

salas sentidísimas : en ella reducè á breves períodos, elogios grandes de sus virtudes : en ella finalmente pasa á descubrirle á la Providencia su entonces oculto decreto , de darle un Sucesor en el Obispado , en quien sobreviviesen sus virtudes , y continuasen los aciertos de su gobierno.

75 Y veis aquí, que quando mi Oracion tenia ya á su Heroe en el Sepulcro , se encuentra otra vez con el resucitado , para que se cumpla á la letra el Texto que me ha fervido de Thema : *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem* : yo , dize , resucitaré un Sacerdote fiel , en quien restampar la idea de el Sacerdocio , y de la Prelacia : le resucitaré? *Suscitabo?* Ha de volver á la vida alguno de los Pontífices ya difuntos? En sí mismo no , (responde mi Mendoza (K) en uno de su familia , si : *Suscitabo* , *quia noviter non erat faciendus* , *sed jam olim factus in suis majoribus* : como si dixera , añade el mismo gravísimo Explicor : los Pontífices de la Casa , y Familia de Eleazar han probado bien murieron : pero yo les buscare en la Familia misma Sucesor , en quien vuelvan á revivir : *Sacerdotes de domo Eleazari extincti sunt : sed denovo revivissent , & suscitabuntur*. La aplicacion de el Texto la tenemos á la vista , y corre por cuenta de vuestros complacencias : Qué dicha! Un Obispo que entra á serlo sin las imperfecciones de novicio en el empleo , por averlo sido en sus mayores , antes de serlo en sí mismo : *Noviter non erit faciendus* , *sed jam olim factus in suis majoribus* : Qué amorosa Proviencia de Dios con nuestro Ilustísimo Difunto! Pareciendole corta duracion la de treinta y dos años para sus virtudes , buscarle en su Familia Sucesor en quien vuelvan á resucitar , y comenzar nueva vida : *Extincti sunt : sed denovo revivissent , & suscitabuntur*. A la verdad , toda esta larga duracion era precisa , para que la longitud correspondiese en el Edificio Mystico de su perfeccion á las demás dimensiones : *Longitudinem comprehendimus perseverantia*.

(K)

Mendoza in r.  
Reg. c. 2. v. 35.

II. PUNTO.

**P**ERO lo que acabò de eternizar el fruto de sus virtudes , y en especial el de su insaciable zelo por la mayor gloria de Dios , y salvacion de las Almas , es, Señores , el que ayan llegado ya à execucion sus animosos designios , y espiritosos pensamientos de la fundacion de esta Casa. Este era el segundo punto que prometì , solo por no desairar la oportunidad de el Thema : *Edificabo ei domum fidelem* : en lo demàs, reconozco que tengo concluido el assumpto en que me empeña este tercer dia , que, como diximos , se destina solo à recoger vuestras atenciones , y complacencias , empleadas en los dos antecedentes en la celebridad de esta nueva Casa , y de sus nuevos Moradores , para darlas mejor empleo en las glorias , y virtudes de su Ilustrisimo Fundador : *Quanto major enim honorem habet domus, qui fabricavit eam.* (a) Reconozco , que à mi solo me toca delinearos el Mystico Edificio de la Perfeccion , que en la grande Alma de nuestro Venerable Prelado erigiò la Gracia : *Dei edificatio estis*; (b) y mostrarosle ajustado fielmente à las medidas de el Corazon Divino : *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem qui juxta cor meum , & animam meam faciet* : os le he mostrado ya con todas sus dimensiones : observamos su *profundidad* , su *elevacion* , su *latitud* , su *longitud* , arregladas à la primera planta de estos Edificios espirituales , que en el Corazon , ò Essencia de Dios propuso à nuestro discurso , y mucho mas à nuestra imitacion el Apostol ; *Ut possitis comprehendere eum omnibus Sanctis ejus , que sit latitudo , & longitudo , sublimitas , & profundum* : este es el Edificio , que nos dexò en su ultima perfeccion nuestro Venerable Prelado : el de esta Casa le dexò poco mas que en sus cimientos , para dexar à otro la gloria

(a)  
Paulus vbi supra.

(b)  
Idem vbi supra.

(c)  
1. ad Corinth. 2. v. 10.

ria de continuarle : *Ut sapiens Architectus fundamentum posuit: alius autem superadificat.* (c) Es forçoso, pues, que este mi segundo punto, que nos llamava ázia este Edificio material, para admirar en el cumplidos los ardientes deseos de nuestro Venerable Prelado, se quede en el estado, en que dexò nuestro Ilustrissimo el Edificio mismo, esto es, imperfecto, comenzado, en sus principios: en que nterese la gustosa necesidad de dár en esta parte à mi assumpto todo el lleno, consitiendo su lleno, y perfeccion en su imperfeccion misma.

(d)  
Psal. 145. v. 3.

2 Fuera de que, para perficionar esta segunda parte de mi Sermon, para hazer patente la fidelidad de Dios con nuestro Venerable Prelado, en tomar las medidas à sus deseos, para darcelos todos cumplidos en la fundacion de esta Casa: *Edificabo tibi domum fidelem*: qué necesidad ay de discursos? No basta mirarla? O gran Dios! Qué providencia tan amorosa la vuestra, en no dexar que perezcan los pensamientos, y designios, en que empreña à vuestros Justos el zelo de vuestra Gloria! Mas con los impiòs sus vanas ideas, y pensamientos, diz David: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum* (d) muerte no sè si mas sensible à su soberbia, que la de su misma vida: pero al contrario, que importa mueran los Justos sin llevar à execucion sus piadosos designios, si Dios al tiempo mismo, que recoge sus Almas en las eternas moradas, recoge sus pensamientos, y los guarda como en deposito en sus Divinas Ideas, para que no perezcan, y empenen en su execucion su misericordia, y poder? *Apud Dominum est merces eorum, & cogitatio illorum apud Altissimum*: (e) que importa dexè la muerte imperfectas, y en sus principios las empreñas de los Justos, si queda en la Divina Idea la planta toda de sus Obras? *Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur*: (f) id est, *apud te habes exemplaria, & ideas omnium*, que expone mi Belarmino: (g) que in por

(e)  
Sap. 7. v. 16.

(f)  
Psalm. 138. v. 15.

(g)  
Beilan. ibi.



obra desen imperfectas sus empresas; si la imperfec-  
 cion misma en que las dexan, executada à la Divina Pro-  
 videntia, à conducirlas à perfeccion? *Imperfectum meum*  
*viderunt oculi tui: non simpliciter viderunt, sed cog-*  
*noverunt, quid inde fieri deberet, & quò tandem eva-*  
*surum esset.* (h) No lo veis con solo bohver los ojos  
 de este Templo, y à esta Fabrica, que dexò nuestro  
 Venerable Prelado tan imperfecta? Con que brevedad  
 le condaxo la Providencia Divina al feliz estado en  
 que la vemos, y en que no se sabe, si debemos admi-  
 rar mas las mejoras de este Templo, que se encontrò  
 ya hecho, ò la magestuosa hernaosura de lo que se  
 hizo de nuevo (i): Como se conoce que recogió  
 Dios en sí mismo los designios, y pensamientos  
 de nuestro Venerable Difunto, y para que no  
 pareciesen, y tomò por suya la Obra! *Cogitatio*  
*illam apud Altissimum: Adificabo ei Domum*  
*gloriam.*

3. Mas que digo? No solo tomò à su cargo  
 la execucion de sus zelosos proyectos, sino que los  
 previno con anticipacion admirable, y admirada ya  
 de no pocos. Esta gran Capilla, que està al lado de  
 la Mayor (à la qual no la dexa serlo sino por privi-  
 legio) la erigió el Noble Cavallero Don Antonio So-  
 to, renovando juntamente, y haziendo casi de nue-  
 vo esta Iglesia de San Andrés: mandò erigir des Se-  
 pulcros, uno para sí en su Capilla: otro enfrente en  
 la Capilla Mayor, para quien? No se sabe su inten-  
 cion: la de Dios se ha manifestado aora; pues à esse  
 Sepulcro se trasladaron los huesos (no digo bien, el  
 cadaver todavía organizado, y con señas de incor-  
 rupto) de nuestro Ilustrissimo Fundador aviendosele  
 guardado desocupado hasta aora la Providencia Divi-  
 na, sin saberse para quien se reservaba: y para que  
 fuese mayor la correspondencia de circunstancias en-  
 tre el Reparador, y poco menos que Fundador de es-  
 ta Iglesia, y el Fundador de esta Casa, murieron  
 ambos el mismo dia catorçe de Enero, dia de el

(h)  
 Bellarm. ibid.

(i)  
*Dubitat in*  
*spector, melius*  
*ne nova opera*  
*consurgant, an*  
*vetusta repa-*  
*rentur?* Sidon.  
 lib.6. epist. 12.  
 ad Patientiam  
 Episcopum.

Dulcísimo Nombre de JESUS ; y finalmente para dar señas mas individuales la Providencia Divina , de que iba disponiendo desde entonces facilitar los designios de maestro Ilustrísimo Fundador , dispuso que dicho Cavallero marcasse , sin saberlo , este Templo , para Iglesia de la Compañia de JESUS , gravando por insignia en su Sepulcro este Dulcísimo Nombre , que es el blasòn que en sus Escudos ostenta la Compañia. Parecia aver dexado à expensas de su magnifica piedad en su ultima perfeccion esta Iglesia : pero dexò , sin saberlo , indicado el nuevo Edificio , que se le avia de unir repitiendo aqui el Dulcísimo Nombre de JESUS el oficio de Piedra Angular , que enlazando entre si Edificios nuevos , y antiguos , ( K ) haze que aun la Fabrica que parecia estar yà en su ultima perfeccion , crezca à ser lo que no pensava : *Ipso summo Angulari Christo Jesu , quo omnis edificatio constructa crescit.* ( 1 ) Así dispuso la sabiduria de Dios , ofrecer à los deseos de nuestro Ilustrísimo yà medio executada esta Fundacion , dándole al mismo tiempo el consuelo de acallar las quejas que su Magestad explica en su Escritura , de que aya Templos suyos desiertos. ( m ) Así se anticipò à facilitar sus zelosos designios aquel gran Dios , que sabe formar de las que parecen casualidades la admirable harmonia de su suave providencia.

4 Alma feliz , Sacerdote grande , Pastor zelosísimo , pues estas ( como con tanto fundamento creemos ) donde se le agradecen à Dios con eternas atabangas sus piedades ; enalçad eternamente este su empeño amoroso en prevenir , executar , y conducir à perfeccion los proyectos de tu zelo : enalçad sus misericordias , y las copiosas bendiciones con que santificò tu niñez , tu juventud , tus empleos , tus designios , tus empresas , en fin tu vida toda , y tu muerte : agradecele tan crecidos beneficios : en los que recibimos de tu benéfico amor los Jesuitas , desempeñará nuestra gratitud la fidelidad que promete el Texto , que me ha servido de Thema : *Et edificavit ei domum suam*

(K)

*Qui facit utrumque unum.* Ad Ephes. 2. v. 14.

(1)

Ad Ephes. 2. v. 21.

(m)

*Domus mea deserta est.* Aggai. cap. 1. v. 9.

